

"La Paz es fruto de la Justicia" — Director: Adolfo Pérez Esquivel

Paz y Justicia



Servicio: 10 años de
lucha en la Argentina

Año I N°9 Marzo de 1984 - Sa 25.

Nicaragua



PASARAN

Luego de ser enviado en comisión desde su destino de origen al Regimiento 7 de Infantería para entregar un sobre cerrado, el conscripto Atilio César Martínez —argentino, estudiante de antropología, quien se encontraba en 1977 cumpliendo con el servicio militar obligatorio en las oficinas del Comando en Jefe del Ejército de La Plata— pasó a engrosar, misteriosamente, las largas listas de “desaparecidos”. En tanto, la madre realizó todo tipo de averiguaciones para encontrar a su hijo. “Posteriormente, pude averiguar que el sobre fue entregado, pero él nunca volvió a su destino. Aparentemente no habría salido nunca del Regimiento 7”, dedujo la señora, tras agotar todo tipo de instancias civiles y militares.

Nombre: Atilio César Martínez Lagrava

Documento: I. E. 10.775.288

Nacionalidad: Argentino - Est. Civil: Soltero

Profesión: Estudiante de Antropología

Domicilio: Calle 4 N° 1082 - La Plata

Atilio César ingresó en el servicio militar en febrero de 1977, siendo destinada a las oficinas del Comando en Jefe del Ejército en el Distrito Militar La Plata, ubicadas en 63 escaña 10. El mando en ese entonces era ejercido por el coronel Carlos José María Martínez.

El 20 de junio juró la bandera. El día 22 de junio a las 14, extranada porque aún no había regresado a casa, llamó por teléfono, repitiéndose como que debía concurrir personalmente al Distrito Militar.

Allí se me informa que el 21 de junio, alrededor de las 20, fue enviado en comisión al Regimiento 7 de Infantería de La Plata donde debía entregar un sobre cerrado. La orden le fue transmitida por el suboficial Altieri.

Posteriormente, pude averiguar que el sobre fue entregado, pero él nunca volvió a su destino. Aparentemente, no habría salido del Regimiento 7. El jefe del Regimiento era el coronel Aldo José Darufaldi.

He recorrido todas las instancias civiles y militares sin resultado alguno. No se habría efectuado denuncia por desertión.

La única noticia que tuve de mi hijo fue a los cinco meses de su desaparición, cuando una persona que no se identificó me llamó por teléfono comunicándome que había estado detenido con Atilio en un campo de concentración que estaba vivo, atado con alambre de púas. No podía identificar el lugar.

El método utilizado (comisión militar) ha sido reiterado en otros casos de detención y posterior desaparición de soldados conscriptos.

Otro hecho que hablara de la participación de la autoridad militar es que, al tiempo, localicé el reloj de mi hijo en manos de un miembro de las FF. AA., Sixto Ferrutti; conseguí, inclusive, que me fuera devuelto.

Coronel José María Martínez: después fue trasladado al “COMFER”, desempeñándose como jefe, con oficinas en Paseo Colón N° 813, Capital Federal. Luego pasó a la Jefatura de ENTEL, Gerencia Litoral, en Rioja N° 2047, Rosario, provincia de Santa Fe, T.E. particular en Rosario 217045.

Suboficial Altieri: actualmente en retiro. Vive en la calle 54 N° 133 de la ciudad de La Plata.

Sixto Ferrutti: en 1977 era oficial del Distrito Militar La Plata.

FUERZA AEREA ARGENTINA

COMANDO DE OPERACIONES AEREAS

Base Aérea Militar “Aeroparque”

Buenos Aires, 12 de agosto de 1982

Srta. Adelinde Gessert

De mi consideración:

He tomado debida cuenta de su fotocopia sobre la desaparición del ciudadano argentino Atilio César Martínez Lagrava, pero estando todo esto fuera de mi ámbito, lo único que le aseguro que la misma ha sido cursada a la instancia superior correspondiente. En misma es oportuna la situación para realizar algunas reflexiones, tales como:

1°) El Sr. Atilio César Martínez Lagrava es un ciudadano argentino, por lo tanto su problema, es un problema argentino.

2°) También en esa época hubo desaparecidos y muertos por parte de las Fuerzas de Seguridad y nadie se interesó jamás por ellos.

Quedando siempre a su entera disposición en ésta, saludándole muy atte.

Comodoro José Angel Gutiérrez
Jefe Base Aérea Militar Aeroparque

La Plata, 30 de noviembre de 1983

Señor

comodoro José Angel Gutiérrez

Jefe Base Aérea Militar Aeroparque

La que suscribe, Mercedes Lagrava de Martínez, cumple con el objeto de informarle que ha tomado conocimiento, por fotocopia obrante en su poder, de la nota que con fecha 12 de agosto de 1982 Ud. dirigiera a la señorita Do. Adelinde Gessert, ante el reclamo que ésta formulara por el hecho de la desaparición de mi hijo, el conscripto Atilio César Martínez Lagrava.

Al respecto, debo decir a Ud. que siendo mi hijo un soldado que juró su bandera el 20 de junio de 1977 como integrante de las Fuerzas Armadas, es inaceptable que un alto oficial como Ud. se desentienda totalmente de un caso que exige la reacción y denuncia de todo ciudadano argentino, más aun de cualquier autoridad militar, siendo evidente que como otros miles de compatriotas, la responsabilidad de su desaparición recae directamente en altos oficiales como Ud. que se han reconocido implícitamente culpables de tales hechos, prueba de lo cual ha sido la sanción de la ley de autoamnistía.

En respuesta a sus reflexiones, por mi parte formulo las siguientes:

1) La magnitud de los crímenes perpetrados por las Fuerzas Armadas y de “seguridad” durante el período en que aquéllas ejercieron el gobierno, hoy evidentes para el pueblo argentino y la opinión pública mundial, van mucho más allá de constituir un problema exclusivamente argentino. Basta pensar sólo en los centenares de ciudadanos extranjeros víctimas de la represión. Pero, fundamentalmente, la legítima privación del estado de derecho y la censura instrumentada por el terror que silenció la denuncia de los argentinos, constituyen no tanto un derecho sino una obligación de las fuerzas e instituciones humanitarias de cualquier país, de reclamar por millares de crímenes impunes.

2) No ha llegado a mis manos ninguna lista de detenidos y desaparecidos pertenecientes a las fuerzas represivas. Si así hubiere ocurrido, esperaríamos en Plaza de Mayo que sus madres, esposas o familiares se unan a nuestro elemental reclamo de **aparición con vida**. Y sepa que si nadie se interesó por las víctimas que sufrieron las fuerzas represivas en ese momento, no fue sólo por una motivación cuantitativa, sino por el rol que desempeñaron, que las ha descalificado proporcionalmente al horror y magnitud de la siniestra empresa que cumplieron.

Lo saluda,

Mercedes Lagrava de Martínez

I.C. N° 3.090.115

Calle 4 N° 1082, La Plata (1900)

EDITORIAL
Paz y Justicia S.R.L.

DIRECTOR
Adolfo Pérez Esquivel

SECRETARIO DE REDACCION
Agustín Rojo

DEPARTAMENTO DE ARTE
Carmen D'Elia, Beatriz Gutiérrez
Carlos Ordoño

COLUMNISTAS
Mons. Miguel E. Hesayne, P. Antonio Pulgiani, Víctor De Gennaro, Augusto Conte, Newton Carlos, Eduardo Fernández Novoa.

COLABORADOR EN ESTE NUMERO
Pablo Frederick, Reba, Losin, Gabriel Abalos, Luis Fara, Mónica de Tirabassi, P. Luis Pérez Aguirre, Carlos González, Nacha Vázquez, Miguel Pittier

FOTOGRAFIA
Javier Bravo, Leonardo Antoniadi, David Thomson, Gustavo Gilabert.

REDACCION
Casa de la Paz — México 481
1097 Buenos Aires
Tel.: 81.8206

CONSEJO DE REDACCION
Leonardo Pérez Esquivel, Jorge Firpo, Manuel Lina

Paz y Justicia. Revista mensual. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.190.908. Permitida la reproducción total o parcial con la sola mención del origen. Paz y Justicia no se responsabiliza por los artículos firmados. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Juan C. Gómez. Distribuidor en el interior: SADYE S.A. Av. Belgrano 855 - pisos 9 y 10 Capital. Composición: Nuevo Mundo S.A. Caldas 1348. Capital. Impresión: Impresiones Gráficas Taharé S.A.I.C., Ezeizano 5158 Capital.

Centro Argentino de Paz y Justicia S.R.L.	FRANQUEO PAGADO CNC. 4469
	TARIFA REDUCIDA CNC. 1138

En este número

- 4 Editorial: Paz y Justicia: 10 años de lucha en la Argentina.
- 7 Vicente Zazpe... ¡Presente!
- 8 Centroamérica: Entre la angustia y la esperanza (reflexiones y notas de una visita a Nicaragua).
- 14 Solidaridad: campaña por la paz y la justicia en Centroamérica.
- 16 San Romero Martín. Aniversario del asesinato de Mons. Romero.
- 16 Elecciones en El Salvador. Ignacio Ellacuría.
- 18 Carta de situación: ¿Quién es el enemigo?

- 20 Sindicalismo: "AHORA": ¿es hambre o burocracia?
- 24 Derechos Humanos: "Andamiaje jurídico para una decisión política."
- 26 Medios de comunicación: Lo difícil de decir la verdad (segunda parte).
- 29 Derechos Humanos: Los fusilamientos de la Unidad Penitenciaria N° 1 de Córdoba.
- 31 Cosquín 84: las nueve lunas del canto popular.
- 32 El carnaval se olvida y la miseria no.
- 33 Gandhi: a 36 años de su asesinato. "Para que brote el trigo, es preciso que perezca la simiente".

Muchas personas se pasan la vida empezando cursos de idiomas; otras personas, en cambio, vienen directamente a Intervox.

Lenguas modernas:

Inglés — cursos audiovisuales intensivos — clases con videocassettes — inglés técnico y científico — inglés de negocios.

Castellano — cursos audiovisuales para extranjeros — talleres de investigación — metodología lingüística en la enseñanza — interpretariado inglés — castellano.

Francés — cursos de conversación.

Lenguas clásicas:

Latín. Griego — cursos de apoyo para la universidad.

INTERVOX CENTRO DE IDIOMAS

Mendoza 2695 Belgrano. Capital Federal. Tel. 784-8237

10 años de lucha desde la Argentina

Para el Servicio Paz y Justicia el mes de febrero fue particularmente significativo: se cumplieron diez años desde su fundación. Y como en todo aniversario, la situación se presta para la rememoración, para el balance o para la reflexión.

En diez años de vida no son pocas las cosas que pasan, sobre todo cuando éstas ocurren en Latinoamérica, continente plagado de contrastes y desigualdades, que incita al compromiso y a la acción. Y evidentemente, desde aquel febrero de 1974 en Medellín, Colombia, en el que un grupo de militantes populares intentamos ponernos de acuerdo sobre el carácter de nuestras luchas y sobre nuestras necesidades, muchos fueron los logros y los fracasos que se han sucedido, pero sólo una la motivación: trabajar por la erradicación de las injusticias y la construcción de una sociedad más fraterna.

El SERPAJ nació por la necesidad de trabajar desde una línea de acción no violenta, intercomunicando las distintas experiencias y coordinando los esfuerzos para salir del aislamiento en el que habitualmente se encuentran las organizaciones populares. Sobre todo el último aspecto fue considerado como el principal obstáculo para llevar adelante un trabajo relevante.

Así, la formación del Servicio se llevó a cabo a partir de dos encuentros: el primero de ellos se efectuó en Alajuela, Costa Rica, en 1971; el segundo, como dije antes, en Medellín.

El encuentro de Alajuela permitió establecer las primeras comunicaciones entre grupos que como común denominador tenían su identidad cristiana ecuménica y su compromiso con los sectores populares. Esta primera relación fue continuada a través de la instalación de una pequeña oficina de enlace en Montevideo y con la publicación de un boletín.

El segundo encuentro, en Medellín, se conformó con la participación de muchos más grupos que el anterior. Se contó con la asistencia de obispos, pastores, religiosos y laicos, quienes a partir de la experiencia acumulada en el corto camino recorrido, se plantearon la necesidad de coordinar las acciones, en vistas a lograr una mayor profundización de los distintos trabajos.

En aquella ocasión se fijaron tres líneas de acción fundamentales, que aún hoy sostenemos y por las que seguiremos trabajando:

a) el **compromiso con los oprimidos**, en la búsqueda del respeto integral de los derechos humanos, en orden a construir una sociedad más justa y fraterna;

b) **vivir el Evangelio junto a los pobres**, como forma de ratificar nuestras convicciones y nuestra fe;

c) la **orientación no violenta** de nuestro trabajo, que nos lleve a profundizar aquellas acciones de los grupos de base en las que, explícita o implícitamente, se manifiesta.

Sobre este último punto quisiera detenerme un momento. Los países latinoamericanos se encuentran en una situación de transformación, en un cambio profundo que va hasta las raíces

mismas de las injusticias. Globalmente, podríamos decir que se trata de un cambio revolucionario.

El proceso histórico de los lugares a los que me refiero es, a mi juicio, una instancia revolucionaria y nosotros, los cristianos, estamos llamados a situarnos en el interior de este proceso y a comprometernos seriamente con él. Esta es la actitud a asumir, que nuestros obispos en Puebla nos proponen y que, a mi entender, impone la gravedad de la hora presente.

En este sentido, la no violencia conjugó la reconciliación de las personas con el compromiso en la realidad. Su utilización como metodología de lucha es exigida por la coherencia con el proyecto de hombre y de sociedad dentro de los principios evangélicos.

La no violencia se asienta en la verdad que por medio de la unidad y resistencia del pueblo en la defensa de la dignidad de las personas enaltece y resalta la lucha por la liberación.

Estoy convencido de que no se puede construir una nueva América latina sin el compromiso al que hago referencia, porque muchas son las amenazas y éstas atentan contra el hombre nuevo y contra la sociedad nueva que buscamos.

Pero no es fácil poner en acción el pensamiento de la no violencia. Es más fácil concebir y organizar nuestras convicciones, que realizar su praxis. Y es tanto más difícil cuando se habla de la no violencia, pues esta expresión parece implicar la pasividad. Por esto es necesario que profundicemos el sentido de nuestra lucha. Es necesario comprender que el rechazo a la utilización de las armas propias de la violencia represiva es un acto de extrema justicia. Las rechazamos porque creemos en la dignidad de todos los hombres y, sobre todo, en la dignidad de los más pobres y marginados. Y esto es definitivamente justo.

Persuadidos de estos principios, nos propusimos en Medellín acompañar a todos aquellos grupos populares comprometidos con el proceso de liberación, planteando la discusión amplia y unitaria, y sin prejuicios hacia ninguna experiencia de lucha. Quisimos introducirnos en la búsqueda de nuevos métodos para hacer frente a la realidad de injusticia, teniendo claro que no se puede salir de este sistema injusto sin un cambio de estructuras.

El Servicio Paz y Justicia se basa en el hecho de que los factores que impiden un cambio real y efectivo actúan en todos los países en forma similar y responden a intereses similares. Por lo tanto, para transformar esta situación consideramos necesario actuar de manera coordinada y solidaria. A esto apuntamos tratando de elaborar una metodología de acción no violenta como respuesta popular y masiva a la violencia de los opresores; como una **acción racional y planificada**.

En Medellín asumí la responsabilidad de ejercer la coordinación del SERPAJ a nivel latinoamericano, transfiriendo la oficina de enlace a Buenos Aires. Esta tarea no fue fácil pero estuvo colmada de satisfacciones. Por ocupar ese lugar pude



"Hace 10 años, en el Seminario Mayor de Medellín, se realizó un Encuentro Latinoamericano donde designaron a nuestro director coordinador general del SERPAJ."



seguir muy de cerca cada uno de los trabajos que en los distintos países latinoamericanos llevaban adelante mis compañeros de lucha. Pero fundamentalmente, pude compartir las angustias y esperanzas de ese pueblo que camina definitivamente hacia su liberación integral.

Pude compartir el dolor de mis hermanos chilenos y uruguayos, quienes soportan dictaduras prolongadas que han significado, entre otras cosas, gravísimas lesiones a los derechos humanos.

Pude aplaudir la llegada de la democracia boliviana, no sin advertir el sufrimiento que padecía y aún padece su pueblo.

Pude marchar junto a los brasileños, quienes permanentemente acrecientan sus niveles de organización popular y compromiso, tornándose ejemplo y modelo para muchos países latinoamericanos.

Recientemente pude estar junto a mis hermanos centroamericanos que, con sangre, mantienen su firme voluntad de autodeterminación y que afrontan valientemente su decisión que, como en el caso de Nicaragua, es que el enemigo "no pase".

Y aquí, en la Argentina, vivi intensamente los horrores producidos por la dictadura militar, que no son ni serán pasado sino hasta que la justicia cierre cada una de las heridas abiertas. También festejé la llegada de la democracia, no sin sentir la ausencia de tantos queridos compañeros desaparecidos o exiliados.

En 1974, el SERPAJ se propuso acompañar a los pueblos latinoamericanos en el arduo y largo camino de su liberación. Esta decisión quiso ser premiada en 1980 por el Comité Nobel, poniendo en mis manos un premio que, más que alegrarme, me comprometió aún más en la lucha emprendida años atrás. En ese momento dije que recibía ese premio en nombre de todos los pueblos latinoamericanos porque su lucha fue, es y será la admirable o digna de premiar.

Sé bien que no siempre fue mucho lo que pudimos lograr. Eso, lejos de desalentarnos nos impulsó a seguir profundizando nuestras ideas, corrigiendo la marcha o, simplemente, porfiando en nuestras convicciones. Sintiendo siempre que lo hecho no es todo. Siempre atentos e inquietos.

Sí, mis amigos, diez años no representan poca cosa; a veces no alcanzan para materializar un proyecto, pero casi siempre son el comienzo de lo por venir. □

Paz y bien

Adolfo Pérez Esquivel

El lector tiene la palabra

Buenos Aires, 10 de enero de 1984
Sr. director de
"Paz y Justicia"

El columnista Augusto Conte, en la página 37 del número 6 de su revista, dice: "...cuya destrucción (la de los grupos subversivos), ante los métodos empleados, dejó al país el más terrible de los saldos de dolor en las familias, terror en la comunidad y quiebra de todas las reglas y la tradición ética nacional".

Esta insidiosa y falsa interpretación de los actos represivos, que interesadamente los circunscribe a las derivaciones de la lucha contra la guerrilla, es la misma que expresan el "Informe Final" y todos los documentos y justificaciones de los militares.

La verdad, en cambio, es que la represión golpeó a todo el pueblo en las personas de sus dirigentes más capaces, para poder imponer el plan de explotación y entrega.

Solicito a usted la inclusión de esta aclaración en las páginas de su revista y aprovecho para saludarlo muy cordialmente.

Carlos Pujol
Capital Federal

Señor director:

Causa estupor el desparpajo de algunos hombres del Proceso que, como el ministro de Gobierno Fernández Gil, se atreven a atacar a un creador de la talla de Ernesto Sáenz, por haber hecho públicos muy merecidos críticos a

la jerarquía de la Iglesia Católica que, en su momento y olvidando quizás su misma doctrina, toleró e incluso defendió las peores atrocidades de la "guerra sucia".

Como otros tantos sectores argentinos, también la Iglesia cayó en la monstruosa danza que exalta la muerte y deniega los más elementales derechos de la criatura humana.

Claro que muchos capellanes de las FF.AA. aceptaron la tortura como justa, y no sólo la tortura, la guerra y la destrucción más feroz. Y uno de los capellanes que, seguramente por delicadeza, el gran novelista argentino evitó mencionar fue el ex provicario castrense, Mons. Victoria Bonamin, "funestamente en la memoria de todos".

El pensamiento de este capellán, maestro en una retórica agresiva y sangrienta, expresó tal vez mejor que los demás a esa fracción del catolicismo, a la que podríamos calificar de extrema derecha, y que la actual jerarquía eclesialística aún se animó a defender.

Para más datos, una ceremonia religiosa realizada en enero de 1976, en la iglesia castrense Stella Maris, con el fin de recordar a militares muertos en un accidente aéreo en Tucumán, fue ocasión para que Mons. Bonamin expusiera nuevamente sus conceptos acerca de la actuación del Ejército Argentino en dicha provincia, y lo hizo con estas palabras: "... Los pueblos podrían vivir sin riquezas, sin poder y a veces hasta pueden vivir

forzosamente sin libertad, pero no pueden vivir sin grandeza...". Su ánimo de defender la acción de la guerrilla en esa provincia que, por otra parte, fue igualmente sangrienta, me permite señalar que la "grandeza" no se come, y si este religioso considera que podemos trocar esa sospechosa grandeza de la que habla, en perjuicio de la riqueza, la soberanía del pueblo y su libertad, es lícito afirmar que su concepción del hombre, del ciudadano y hasta de la Historia, debe ser particularmente pobre.

En otra ceremonia religiosa, dispuesto para rendir homenaje a Gnel. Argentino del Valle Larraur, muerto a manos de un grupo terrorista, el prelado, presumiblemente demasiado conmovido por el suceso que se recordaba, dijo que "cuando hay derramamiento de sangre hay redención. Dios está redimiendo mediante el Ejército Argentino a la Nación Argentina..." y más adelante agrega: "... que se pueda decir de ellos (los militares, que hoy se encuentran procesados por homicidio) que es una falange de gente honesta, pura, hasta ha llegado a purificarse en el Jordán de la sangre para poder ponerse al frente de todo el país hacia grandes destinos futuros...". Cabría preguntarse cuáles fueron los grandes destinos futuros para los cuales el ex capellán agradecía que los citados militares se hubieran puesto, mediante un golpe de estado, al frente de todo el país.

Con todo, este rodeo con esa sustancia vital que es la sangre, y que nos es útil siempre y cuando no la derramamos, se pone más claramente de manifiesto unos meses antes, a principios de octubre de 1975 en oportunidad también de una misa en homenaje a caídos por la guerrilla, el teniente Berdina y el soldado Maldonado. La lamentable muerte de estos hombres, para Mons. Bonamin "es el triunfo de una generosidad que se ha brindado tempranamente a ese Dios —que como nos dice la Escritura— gusta de las primicias (para la tradición judeo-cristiana, la primicia es el fruto primero que siempre debe ofrecerse a Dios como oblación) y si bien las acepta —continúa el prelado— bendice y en mérito de ella santifica a todo el país con la sangre de los generales, de los coroneles, de los mayores, de los capitanes ya sacrificados; pareciera que (Dios) hubiera estado esperando también la ofrenda fresca, primicia, de muchachos como Berdina, primicia de nuestro Ejército, primicia gloriosa..." ("La Prensa", 6/10/75). Es inaudito que la ya mencionada jerarquía eclesialística haya tolerado estas palabras que hacen aparecer a Dios como a un Drácula gozoso de recibir sangre joven, y que además nos lo arroja a todos mientras nos bendice. Y hasta resulta altamente significativo que, al retirarse Mons. Bonamin para ser reemplazado por el actual provicario castrense, Mons. Medina, recibe una medalla de manos del propio Nicolás, quien lo llama

"soldado de Cristo, soldado de la Patria".

Pero para la misma época, esto es, octubre de 1975, el Círculo Militar editaba un libro titulado *El Ejército de hoy*, en el cual se incluía el poema "La patriada", de un misterioso Mons. D.R.P., del que me permito extraer algunos fragmentos, cuyo tema es el soldado argentino. "Relámpago los ojos, igneo el pulso/ sereno la postura, el porte enhiesto, / voragine de sangre en las entrañas... / Y el sapucaí apuñaleando al viento... / Un refugio audez la arremetida, / Impavidez en el combate fiero/ pechando al riesgo en el avance brioso... / Diestra y macho señor del entrevero!... (El Ejército de hoy, Círculo Militar, Bs. As., 1975), frases todas que nos dan pie a reflexionar sobre si son propios de un sacerdote.

Estos religiosos tenían la obligación de hacer prevalecer la cordura, por capellanes y por religiosos, frente a la represión y a sus métodos que, sin duda, no podían ignorar. Lejos se encuentran de otras miembros de la jerarquía católica como son los obispos Hesayne y De Nevares. Del primero de ellos aún recordamos su valiente declaración a la prensa en la que sostiene que "El Proceso (de Reorganización Nacional) en forma global es anticomunista" y "... no se apoya —puntualizó—, no se fundamenta en el Evangelio sobre el cual juran nuestros funcionarios, sino en algún otro libro y sabemos muy bien que ese libro es la doctrina de seguridad nacional", concluyendo luego que "hombres que tienen sus capellanes de la Iglesia Católica han cometido el crimen de la tortura, de las desapariciones, bajo pretexto de la famosa guerra sucia, que es indudablemente inhumana" ("La Prensa", 8/2/83).

Es más, pareciera que el actual Papa, Juan Pablo II, en persona, saliera al encuentro de Mons. Bonamin, cuando nos dice: "Ayudad a que el pluralismo de las ideas y de los conceptos sea realmente admitido y respetado, para que no ocurra que quien tiene en sus manos la fuerza crea tener el derecho de hacer desaparecer o eliminar secretamente a cuantos no están alineados con la ideología del poder" ("El Mundo", 22-5-83).

Cabría preguntarse, finalmente, en qué medida un Mons. Bonamin representa efectivamente la Verdad católica. Así como qué sucedió con la Iglesia y su jerarquía, en tiempos en que una tormenta de barbarie azotaba a nuestro país. Era a ellos a quienes la Patria más exigía una voz prudente y una serena voluntad para advertir a los responsables de lo que hoy se perfila como masacre, sobre los peligros que implica el alejamiento del verdadero espíritu del Evangelio que, según sostienen aquellos que odhieren con sinceridad a su fe católica, exalta al hombre, a la vida y a toda genuina concepto del amor.

Lic. Marcelo Manuel Benítez
Buenos Aires, 22-2-84

LOS PRESOS DE OLMOS NECESITAN DE NUESTRA SOLIDARIDAD

Las nuevas autoridades carcelarias les permiten tener algo tan fundamental para quienes están reclusos como una heladera y un televisor.

Nos preguntan si alguna de nuestras lecturas puede contribuir con algo... ¿Puede ser?

Los dos artículos deberían ser remitidos personalmente o por encomienda a:

JORGE LUIS VILLALBA DOMÍNGUEZ

Segundo piso. Pabellón 2 Unidad 1 Cárcel de Olmos
Calle 197 e/49 y 50 1901 - La Plata

Otra vía posible es comunicarse directamente con el SERPAJ para que nosotros nos encarguemos del despacho.

Desde ya muchas gracias. □

Vicente Zazpe... ¡Presente!...



Los amigos que comparten la fe en "gritar el Evangelio con toda la vida."

La voz de un pueblo se alza, como las letanías de los antiguos cristianos, para honrar al Pastor que siempre estuvo presente con su voz rectora y serena junto a su pueblo.

En los momentos más difíciles y trágicos de la vida de nuestro país, fueron pocas las voces que se alzaron con coraje para denunciar las injusticias y llevar esperanza y serenidad a las angustias y dolores del pueblo. Estar presente es vivir en el espíritu caminando con nuestros hermanos, y creo que esto define el testimonio de la vida del arzobispo de Santa Fe, monseñor Zazpe, que hoy partió al llamado de Nuestro Señor y que nos deja sus enseñanzas y ejemplo de vida, por esto está presente en su pueblo.

Quiero compartir con ustedes, queridos amigos, una experiencia vivida e intensamente compartida con Mons. Zazpe y otros diecisiete obispos de América latina y Estados Unidos. El 12 de agosto de 1976, en la reunión que sobre experiencias pastorales realizábamos en la Casa de la Santa Cruz (diócesis de monseñor Leónidas Proaño, Riobamba, Ecuador), fuimos reprimidos y apresados, y se nos trasladó al cuartel militar en Quito. Durante la detención tuvimos oportunidad de compartir la Eucaristía y la oración, y conversar durante las largas horas de vigilia.

Acusados de estar realizando un encuentro "subversivo", Mons. Proaño respondió a los militares ecuatorianos que llevábamos el

libro más subversivo de todos: "el Evangelio".

Tuvimos la oportunidad de compartir la preocupación de esos momentos difíciles, de conversar y conocernos mejor. Celebramos la Eu-

caristía y surgió la oración con una fuerza incontenible. Todos sentíamos la presencia de Jesús entre nosotros.

Recuerdo que Mons. Zazpe, quien sin perder su serenidad caminaba preocupado, me decía: "Adolfo, siento una gran angustia y a la vez doy gracias a Dios por todo esto, que me ayuda a comprender la vida de nuestros pueblos, sus sufrimientos, tantas injusticias". Y se preguntaba: "Si esto nos ocurre a nosotros, obispos que en cierta manera tenemos protección y quienes se preocupen por nosotros, ¿qué es lo que ocurre con el pueblo, con los más pobres y desposeídos, que no tienen a nadie que los proteja? ¿Qué es de ellos...?".

No podía dejar de pensar en la situación del pueblo con un sentido profundo de pastor que vive y comparte con su testimonio el compromiso cristiano junto a los más pobres y necesitados.

Es por todo esto, por su calidez de amigo y pastor, y por su ejemplo, que decimos: "Hermano obispo Vicente Zazpe... presente... en el corazón del Pueblo de Dios. □"

Homilias de fe y compromiso

Era costumbre del fallecido arzobispo de Santa Fe, Mons. Vicente Zazpe, comunicarse con la comunidad santafesina todos los domingos a través de homilias radiales.

Estas homilias, que tenían repercusión en todo el país, frecuentemente aludían al proceso político-social argentino (haciendo desde la Palabra de Dios los acontecimientos e interpretando en los "signos de los tiempos" la presencia de Dios en nuestra Historia).

De su charla del domingo 14 de agosto de 1983 extractamos las definiciones de la democracia que él planteaba para el país:

"En charlas anteriores hemos afirmado que la democracia no puede ser una afirmación retórica, sino que debe mostrar su capacidad de formular para el país un modelo que le permita superar la situación actual y crecer después en lo económico, lo social, lo cultural y lo político.

En primer lugar es necesario establecer para el país una democracia económica que garantice un nivel de vida digno, es decir, al menos seguridad de trabajo y una remuneración que asegure un mínimo racional de alimentación, de vivienda, de salud, de cultura y de previsión. La situación actual es insostenible para muchos sectores. En segundo lugar, es necesario apuntar a una democracia cultural que permita un nivel de educación suficiente. El retroceso educacional es evidente. En tercer lugar, es necesario establecer una fuerte democracia política en la cual cada persona pueda participar en los proyectos políticos, económicos, sociales y culturales, sea a nivel nacional, provincial y municipal.

"Una democracia meramente nominal atasa una capacidad radical para afrontar los problemas actuales del país y asumir los futuros. Se impone una democracia de participación. En la democracia participativa, el Estado, los partidos políticos y el Congreso deben ser no solo entidades de poder, sino también agentes verdaderamente eficaces para representar y defender los intereses generales de toda la comunidad. Esto obliga a replantear el problema de las instituciones políticas para una democracia participativa." □

Entre la angustia y la esperanza

(Reflexiones y notas de una visita a Nicaragua)

Luis Pérez Aguirre

Ante las amenazas de invasión en Centroamérica viajó a Nicaragua y Honduras una comisión integrada por Mons. Federico Pagura, obispo metodista; Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz; Luis Pérez Aguirre, sacerdote jesuita uruguayo, y Claudio Lozano, de Paz y Justicia (Argentina). Fueron a llevar su solidaridad con el pueblo nicaragüense y hondureño y a lanzar un llamado de paz en la región. Inclamos parte del relato de lo realizado por la comisión con las impresiones de Luis Pérez Aguirre, quien analiza la situación política y eclesial de Nicaragua.

Las Piedras - Uruguay - Febrero 1984

I) La cuestión política

a) Advertencia y presupuesto

Queremos referirnos aquí a algunos aspectos que consideramos decisivos y en cierta medida "dramáticos" para el futuro de la región y del proceso nicaragüense. Las reflexiones y observaciones surgen del viaje realizado junto a Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz) y a Mons. Federico Pagura (presidente del Consejo Latinoamericano de Iglesias) invitados por los gobiernos de Nicaragua y Honduras entre el 31 de diciembre de 1983 y el 10 de enero de 1984.

Vamos a centrar nuestras observaciones y reflexiones en el caso de Nicaragua porque lo consideramos "arquetípico" para el resto de la región y en cierta medida para el continente americano.

Está de más decir que será imposible pretender en estas pocas notas abarcar la riqueza y complejidad de elementos surgidos durante el viaje.

Advertimos también que no podemos ocultar que siempre que vemos una realidad particular lo hacemos desde un "lugar" determinado (social, psicológico, cultural, etc.) y desde una "óptica" particular (consciente o inconsciente) que está afectada por intereses de clase, de religión, de educación, etcétera.

Desde el vamos quiero aclarar aquí que mi óptica nunca ha sido "neutra" ni "imparcial" (nunca podría serlo, además). Durante todo el viaje asumí —por exigencias intrínsecas del Evangelio— la parcialidad por los más débiles y olvidados de la sociedad y de la historia. Entiendo que esa es la única óptica válida para el cristiano que pretenda no traicionar a la Iglesia y a su fe. Hecha esta aclaración, vale discernir lo siguiente.

b) ¿Antes de que sea demasiado tarde!

No es misterio para quien pisa tierra nicaragüense que el experimento sandinista y la esperanza de nuestros pueblos latinoamericanos están en verdadero peligro. La

escalada invasora norteamericana (militar, cultural e ideológica) es descarada y cínica.

Curiosamente, la administración Reagan reasumió la imagen del primer Roosevelt, Theodore, burlescamente llamado *rugh rider* (rudo jinete) cuando maquinaba en su condición de vicepresidente de los Estados Unidos la "operación" de Panamá. Reagan implementó nuevamente la memorable y triste receta de su antecesor "*Speak softly, but carry a big stick*" (habla con suavidad, pero lleva un gran garrote) por las dudas... Simultáneamente incentivó la "Dollar Diplomacy" y de allí pasó a la activación de la política de las "gunboat" (cañoneras) con los marines.

Parecería que la administración Reagan está convencida de la legitimidad de la doctrina proclamada en 1823 por James Monroe: "*America for the americans*" (América para los (norte) americanos), que implica proteger los intereses de los Estados Unidos en su "coto de caza" (o reserva privada) que ellos llaman familiarmente el "patio trasero" y sobre el que proclaman derechos de propiedad natural. Esto explica por qué toman como "normales", desde que tienen memoria, las intervenciones abiertas o encubiertas, los derrocamientos de gobiernos en el área, las desestabilizaciones, los cuarteles, etc. Y Simón Bolívar va a decirnos ya en 1829 "...y los Estados Unidos, que parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias en nombre de la libertad..."

El arroso militar a Nicaragua por el norte y el sur ha puesto al país en virtual estado de guerra. Esto ha provocado por desgracia (aunque lógicamente) un desplazamiento hacia la defensa de las energías que son desesperadamente necesarias para la producción, la educación y la reconstrucción de la infraestructura del país destruidas por la guerra. Ello provoca también un desabastecimiento alimentario y sanitario acentuado, una militarización creciente y el recorte no deseable de libertades civiles por razones de emergencia nacional.

Todo esto sumado provoca un cansancio y un aislamiento de desencanto en ciertos sectores que desgasta el entusiasmo masivo con que contó el proceso revolucionario. También entibia el respaldo internacional que el pueblo nica necesita como el agua.

Si la escalada invasora y desestabilizadora sigue su rit-



Pintadas en las paredes en defensa de la revolución.

mo, la esperanza del pueblo y el experimento sandinista puede ver su fin a breve plazo. Y esto puede tener imprevisibles consecuencias para toda América Latina.

c) Cómo lograr una Nicaragua comunista

Entendemos que la actual política norteamericana es la mejor para "cubanizar a Nicaragua". Comenzó por cesar la ayuda económica y las ventas de cereales a Nicaragua porque supuestamente estaba suministrando a la guerrilla salvadoreña armas del bloque soviético. Por otro lado, con un cinismo sin pudor, reanuda la venta de trigo a la Unión Soviética, la supuesta fuente de dicho armamento...

De esta política a dos puntas Cuba es el ejemplo clásico; en tan sólo cuatro años (entre 1958 y 1962) un boicot económico de EE.UU. (además de unos cuantos intentos desestabilizadores, de asesinato de Fidel con apoyo de la CIA así como de invasión en Bahía de Cochinos) lo que inevitablemente logró fue que Castro cayera en brazos (atados) en manos de la Unión Soviética para buscar protección, combustible, alimentos, etc.

Cada día se insiste más en presentar a Nicaragua como dependiente de URSS vía Cuba, olvidando intencionalmente que la presencia soviética en el Caribe fue resultado directo de la torpeza de USA al poner a Cuba en la disyuntiva de aceptar el petróleo ruso o hundirse en quince días como un barquito de papel en el mar Caribe.

Aplicar esta misma política ahora en Nicaragua (y otros países del área) es la mejor manera de lograr nuevos regímenes totalitarios. Esta es la predicción de la gran mayoría de los nicaragüenses que no desean que suceda tal cosa. Alfonso Robelo Callejas, por ejemplo, empresario que se sumó a la lucha en la insurrección contra la tiranía somocista y que fue miembro de la primera junta que tomó el poder en julio de 1979 antes de pasar a la oposición fundando el MDN, afirmó que "fue estúpido cortar la ayuda" (el 60% de la cual era canalizada hacia el sector privado, aún funcionando, de la economía nicaragüense). El Dr. Arturo Cruz, un experto económico, considerado por todos como muy moderado, afirmó que "si EE.UU. nos corta la ayuda, nos estará forzando a buscar ayuda en otra parte... la conducción re-

volucionaria puede verse obligada a hacer lo que no quiere verse obligada a hacer, que es radicalizarse aún más".

Las esperanzas que se fortalecieron con el triunfo de la revolución nicaragüense, que se apoyan en el martirio de 60.000 personas, peligran día a día. Los 21 millones de dólares de ayuda cancelados por Estados Unidos (la comisión Kissinger ahora habla de volcar 8.000 millones de dólares en el área para salvarla del comunismo, excluyendo, por supuesto, a Nicaragua) inclutan nueve millones para adquirir trigo estadounidense. Esto ha obligado a racionar la harina, y la esperanza de Washington es que presumiblemente las masas famélicas un día darán la espalda a los sandinistas. Pero esto indica una ignorancia pasmosa de lo que es y vive el pueblo nicaragüense.

El verdadero motivo oculto tras la política d Reagan contra Nicaragua fue traducido y resumido por el padre Miguel D'Escoto (actual canciller): "Las profundas ansiedades y horribles obsesiones de Estados Unidos —o por lo menos de la presente administración— respecto de revolución de cualquier tipo" (que afecte sus intereses).

d) La situación interna de Nicaragua

El sandinismo conserva una enorme base popular, mantiene innegablemente el apoyo impresionantemente masivo de los inicios, pero algunos sectores (políticos, económicos, religiosos y sociales) han no solo quitado su apoyo al proceso revolucionario sino que van orquestando progresivamente una oposición cerrada y peligrosísima, combinada con intereses foráneos que coinciden con los suyos en muchos aspectos.

Mirando las cosas más de cerca, era evidente, o al menos previsible, que el consenso inicial se rompiera, porque el masivo frente opositor a Somoza estaba compuesto por sectores muy dispares y hasta contradictorios en sus intereses.

Unos lucharon contra Somoza para terminar con el monopolio que la familia y sus aliados poseía. Podrían ocupar así su lugar como clase dominante y capitalista, aboliendo esos privilegios del clan que les impedía el acceso al poder y la riqueza. Muchos lucharon contra los "excesos" que cometía la dictadura, partiendo de una convicción más principista y acaso formal en las liberta-



El ministro del Interior, Cdtte. Tomás Borge, al recibir a la Comisión de Paz.

des. Otros se sumaron a la lucha de los sandinistas por convicciones nacionalistas, procurando rescatar la soberanía nacional y acabar con la bochornosa presencia norteamericana que había convertido a Nicaragua en un "protectorado" de facto de los EE.UU. Sectores muy significativos se plegaron a la lucha añadiendo a esa actitud nacionalista la perspectiva popular: había que construir un nuevo país con y para las mayorías oprimidas y marginadas. Otros, indudablemente, desde un análisis de la realidad con metodología marxista y elementos cristianos añadían ingredientes y motivos de cambio afines a los de quienes pensaban que la única salida real a largo plazo era el marxismo-leninismo. Como se puede apreciar, difícilmente se podía esperar una armonía y equilibrio entre esta diversidad de proyectos históricos e intereses sectoriales. Lo milagroso fue que el Frente Sandinista, que llevó la vanguardia en la lucha militar, haya podido amalgamar, perfectamente, por bastante tiempo, a todas estas partes.

Es claro también que el Frente Sandinista, que siempre llevó el mayor peso de la lucha armada y acumuló el poder, se compuso de tres grupos que con asombrosa unidad conforman el equipo actual de los comandantes de la revolución. Ellos son el grupo **Guerra Popular Prolongada** encabezado por Tomás Borge, Bayardo Arce y Henry Ruiz, que sostenían la táctica clásica de Sandino de la lucha guerrillera en la montaña; la tendencia **Proletaria**, encabezada por Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez, quienes proponían la lucha urbana basada en el apoyo de estudiantes (muchos cristianos) y obreros; y la tendencia **Tercerista** (tercera vía), dirigida por Daniel y Humberto Ortega Saavedra, que propugnaba una amplia alianza en la que se integraban la Iglesia, los sectores políticos antisomocistas, sectores de la burguesía, etc. Este grupo en los hechos acabó por convertirse en el principal, el más conocido del Frente por su amplia plataforma.

Al recorrer Nicaragua hoy día la impresión de que todo mantiene aquel ritmo que impuso el gobierno al otro día del triunfo insurreccional. Incluso en muchos órdenes de la vida interna los progresos son visibles en lo que toca a la vida diaria (mirando siempre, como dijimos, con los ojos del pobre). Desde la desaparición del somocismo los progresos en las necesidades básicas de la población respecto de la alimentación, estado sanitario, alfabetización, vivienda, reforma agraria, etc. son impactantes e innegables. Vemos cumplirse en todo un pueblo lo que creíamos por la fe como cristianos: que Dios es Padre de todos y con una predilección o parcialidad hacia los pobres, que derriba a los poderosos de sus privilegios y en-

salza a los humildes, despide a los ricos con las manos vacías y a los pobres los llena de bienes a que tenían derecho y de los que permanentemente eran despojados...

Es verdad también que en la Nicaragua de hoy lo que faltaba antes y sólo podía obtenerse por medio de créditos internacionales y divisas, sigue faltando y quizás más que antes: medios de transporte, repuestos, material hospitalario, medicamentos, infraestructuras viales y de construcción... y en palabras de Julio Cortázar: "¿Cómo podía no faltar, pese a los esfuerzos de solidaridad de no pocos países del este y del oeste, si Nicaragua le fue devuelta a sus legítimos dueños como un muñeco roto, una casa devastada por el más siniestro de los tifones, que no se llamó Flora ni Lucy sino Somoza?"

Cabe preguntarse si la unidad lograda entre los distintos sectores en la lucha contra Somoza pudo haberse mantenido. Es un interrogante difícil de contestar con justeza por quien mira de afuera. Quizá los empresarios, con mayor lucidez y conversión del corazón, pudieran haber aceptado un puesto subordinado a los intereses de las mayorías pobres. Pero, poseyendo más del 70% de los recursos nacionales, se negaron a invertir y sacaron capitales para asegurarlos en el exterior. Los **demócratas liberales** podrían haber tenido mayor amplitud de miras y grandeza espiritual aceptando inevitables restricciones en un estado de emergencia nacional, pero se volcaron a una lucha por "cuotas" de poder, rivalizaron con la hegemonía sandinista y reaccionaron muchas veces mezquinamente ante postergaciones que eran inevitables.

También los sandinistas y el gobierno con sus organizaciones de masas tienen su parte de responsabilidad en la situación actual. Prefirieron anteponer su perfil heroico, incuestionablemente merecido por los sacrificios en la lucha, pero innecesario y hasta contraproducente en la situación posinsurreccional, porque les impidió recomponer fuerzas con base en los nuevos componentes sociales y políticos al caer el somocismo. No vislumbraron cómo desplazar esa hegemonía (incuestionada) hacia un ámbito de reconstrucción nacional con tonalidad más civil y componiendo otra vez los lazos entre los grupos y sectores para un consenso que era vital conservar.

La **Iglesia** también tiene gran culpa en esta situación, pero lo veremos más en detalle a continuación. La realidad es que hablando de culpas es fácil repartirlas entre todos (empresarios, el gobierno, los partidos, la Iglesia, las organizaciones de masas, etc.) aunque con diferentes gravedades y responsabilidades.

Pero seríamos ciegos si no vemos que la principal culpabilidad en la Nicaragua de hoy está en la no aceptación por parte del "Imperio" del Norte de los justos intereses de la Pequeña Nación del Sur, como lo había denunciado ya Sandino en su momento. El principal responsable y culpable de lo que ocurre y de lo que pueda ocurrir en el futuro es el gobierno imperialista de Reagan. Sin su apoyo directo (que ya ni se pretende disimular como "actividad encubierta") los ex guardias somocistas, aliados a sectores empresariales, religiosos conservadores, etc. poco podrían hacer. Reagan ha ocupado militarmente a Honduras para utilizarla como plataforma de ataque y a su ejército como apoyo logístico de los "contras" y eventual fuerza invasora o de choque. Un dato curioso que muestra la connivencia entre USA, la ex guardia somocista, los "contras" y el ejército-gobierno hondureño es señalar que la entrevista que tramitaron con nosotros los integrantes del directorio del F.D.N. en Tegucigalpa (Edgar Chamorro e Indalecio Rodríguez) fue vía Cancillería hondureña...

e) La complicidad criminal

Llegamos así a la actual situación trágica. Ella se traduce en lo que vimos en uno de los hospitales militares de Managua: adolescentes de 14 y 16 años mutilados para siempre por la guerra de desestabilización y atrición; grupos de viudas que lloran a sus maridos muertos, madres que piden oraciones por sus hijos que fueron reventados por "roquetazos" en la plenitud de su vida.

Es también indudable que esta acción criminal de la administración Reagan se vería pronto empantanada si no contara con aliados dentro y fuera de Nicaragua. No se nos escapa que en los sectores empresariales y capitalistas hay tal ligazón y afinidad de intereses con el "american way of life", por sus conexiones y dependencia durante un siglo, que lógicamente a la hora de optar (bajo la presión de las primeras dificultades y algunas injusticias) entre el sistema y el país, han optado por el sistema...

Evidentemente, se nota también que la empresa privada, algunos sindicalistas, partidos políticos y la jerarquía de la Iglesia Católica con algunas excepciones, como el obispo de Estelí, Mons. Miguel López Ardón, y del presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, Mons. Pablo Antonio Vega, que asumieron una actitud más clara y comprensiva junto al pueblo, que se oponen al proceso, no son del todo conscientes del papel que están desempeñando. Embarcados en una lícita lucha por el poder no se dan plena cuenta de cómo están siendo utilizados por la potencia hegemónica contra sus intereses y los de su país.

No estamos diciendo que la oposición al gobierno sandinista en este momento es igual a traicionar a la patria. Decimos que la oposición debe despertar de la ilusión de que aliados a USA podrán lograr sus objetivos. La oposición debe hacerse, es positiva y fructífera, pero con honestidad y negociando internamente lo que atañe a intereses comunes y superiores porque tocan el destino de la patria. Toda otra vía es suicida para cualquier nicaragüense.

Lo mismo creo que vale para el gobierno sandinista: salvar la revolución implica no suspender las negociaciones con los sectores del frente opositor y flexibilizar las exigencias evitando tachar de contrarrevolucionario a cualquiera que critica o no comparte todo lo que se hace en este momento.

Como editorializó muy bien la revista venezolana "Sir" (Nº 459, Nov. '85):

La concentración de poder (militar, burocrático, político, en el sandinismo y en la cúpula sandinista, el estrechamiento de canales para el debate público, el encuadramiento semimilitar de la población y la indoctrinación política, muy a la corta, darian sensación de poder, pero sería a costa del consenso y a medio plazo exigiría la represión generalizada. Si ese camino fuera inevitable, ¿habría merecido la pena tanta destrucción y muerte? Si el sandinismo tomara ese camino, USA habría conseguido su propósito: acabar con la novedad histórica y por lo tanto con la esperanza que encierra la revolución nicaragüense para los pueblos de América latina. El gobierno debe defenderse de esta provocación. La libertad en la justicia revolucionaria no puede ser renunciable, no puede ser una bandera que se deje a contrarrevolucionarios y opositores. Los principios de economía mixta, pluralismo político y no alineamiento tercermundista tienen que seguir siendo las banderas sandinistas, también en estos momentos de guerra virtual. Esto exige que no se



La Comisión visitando con el Cde. Ortega a jóvenes heridos en enfrentamientos con somocistas.

abatidone el espíritu de negociación (con toda la vigilancia que demanda una situación tan delicada)."

f) En el frente externo: Contadora

Nicaragua está viviendo indudablemente una hora de agonía angustiosa donde todavía cabe la purificación interna, la consolidación de la revolución y su salvación ante los agoreros de la derrota y la muerte. Las naciones hermanas del continente, la solidaridad de los pueblos deben despertar urgentemente saliendo de la indiferencia o la connivencia vergonzante con el grande del Norte. Delante está la suerte de tantos hermanos y la esperanza que justamente merecen porque la parieron con tanto dolor y sangre.

A nuestra manera de ver, se debe buscar por todos los medios y desde todos los ángulos de América latina y del Tercer Mundo consolidar al grupo de países de Contadora, ampliarle el apoyo a sus propuestas, unirse a sus esfuerzos. Nicaragua y la estabilidad del área centroamericana están pendientes de esas soluciones. Sólo Contadora puede en este momento histórico contrarrestar las "soluciones" agresivas y belicistas de Reagan y su Comisión Kissinger.

II) La cuestión religiosa

a) La tierra donde los santos van al Infierno

No podemos ignorar que en Nicaragua se ha producido un hecho que será histórico y sin precedentes, que tiene y probablemente tendrá en el futuro enormes consecuencias para otros países de América latina y para las iglesias cristianas del continente y aun de otras regiones. Nunca antes tantos cristianos participaron a todos los niveles en una revolución popular motivados por su misma fe cristiana.

Desde el lado de los condenados de esta tierra nicaragüense, maravillosa y doliente a la vez, que ha pasado por la pasión, la muerte y la resurrección, como pueblo pobre y creyente, que se sacudió de encima la dependencia y la explotación que ejercía el voraz tirano aliado con el capitalismo multinacional y oligárquico, no es fácil entender el proceso que posteriormente sufrió esa Iglesia nicaragüense, abierta en el Vaticano II a los "gozos y esperanzas de los más pobres", que fue posteriormente bautizada en Medellín como "liberadora en Jesucristo" y que en Puebla resucitó haciendo una "opción preferencial por los pobres".

El espíritu de Sandino, que acuñó esa frase sublime que

"Nicaragua tiene derecho a su propia Revolución"



Última hora

40 contras mueren en zona fronteriza



Pérez Esquivel reclama cese de agresión yanque

El FMLN voló estratégico Puente Cascarrin

Los problemas entre la población y el desarrollo

La noche del 31 con la fiesta de la zafra

La noche del 31 con la fiesta de la zafra

La noche del 31 con la fiesta de la zafra

La noche del 31 con la fiesta de la zafra

La noche del 31 con la fiesta de la zafra

La noche del 31 con la fiesta de la zafra

reza: "El derecho de los débiles es más sagrado que el de los poderosos" fue natural y rápidamente asimilado por los cristianos sin ninguna contradicción. El precio de miles de ellos que lucharon desde su fe por la liberación anunciada por Jesucristo fue el martirio de sangre. El alumbramiento liberador se hizo en la hora de entregar la vida bajo las balas de la criminal guardia somocista. Los cristianos nicaragüenses, junto a sus hermanos sandinistas no cristianos, descendieron a los infiernos, vieron el cautiverio, las nuevas catacumbas. Junto a Somoza, ya Rockefeller había proyectado para las iglesias de América latina mil detenciones y cruces torturantes y criminales cuando dijo que "si las iglesias de América latina ponen en práctica los acuerdos de los obispos en Medellín, se verán seriamente perjudicados los intereses de los Estados Unidos en el continente"... Esto fue recientemente actualizado y ratificado por el "Documento de Santa Fe", que guía a la administración Reagan en lo que tiene que ver, entre otras cosas, con la acción para controlar al cristianismo liberador en el continente.

Nicaragua es un pueblo profundamente religioso. Por eso la cuestión religiosa es clave en el futuro del proceso revolucionario, como lo fue durante la insurrección y la lucha prolongada.

Como en la mayoría de los pueblos latinoamericanos, la religiosidad nicaragüense es procesional, ruidosa, muy festiva y simple. Mezcla de antiguas tradiciones, con las Purísimas, la Sangre de Cristo, el "Mingo" o Santo Domingo, etc., mezclando en ese cristianismo popular valores y contradicciones (unas de corte netamente liberador, y otras indudablemente alienantes). Todo esto constituye un potencial altamente "inflamable" a la hora de los antagonismos y de las pugnas por el poder en función de diversos intereses.

Siendo el pueblo mayoritariamente cristiano, no llama

la atención que la mayoría de los que se levantaron contra el dictador lo hicieron permeados, de alguna manera, por su fe cristiana. Por todos lados se ven imágenes de Jesús, Santo Domingo, la Purísima, junto a fotos de Sandino o Carlos Fonseca... Aquí está quizá lo peculiar del proceso revolucionario nicaragüense en el contexto latinoamericano, y quizás lo que preocupa a tantos por lo que tiene de arquetípico.

Los cristianos que se incorporaron a la lucha revolucionaria nunca fueron en Nicaragua una minoría o una excepción extraña. Fue todo un pueblo cristiano el que peleó e hizo su revolución. Es verdad, hay que decirlo, que con diferentes grados de conciencia y lucidez "teológica", pero nadie duda de que los más se metieron en la lucha desde su fe espontánea, con referencia a Dios, a Cristo, a María y los santos... Con un vivísimo sentido de la justicia que brota de esa fe auténtica y de la sagrada dignidad de la vida del pueblo.

Muchos sí llegaron a formular teológica y doctrinalmente su opción revolucionaria desde la fe. Innumerables sacerdotes, formadores de los jóvenes, participaron en esta tarea. El ejemplo más claro es el de los hermanos Cardenal. En los años '70 innumerables jóvenes estudiantes y trabajadores de las comunidades cristianas se unieron a las filas del Frente Sandinista. Muchísimos de ellos cayeron combatiendo y fueron velados en sus comunidades eclesiales y parroquiales como verdaderos mártires. El pueblo los resucita constantemente rescatando la fuerza de la oración litánica de las antiguas comunidades, pero ahora reformulan la oración diciendo "Fulano... ¡Presentel!"; "Zutano... ¡Presentel!... En la última etapa todo el pueblo, mayoritariamente cristiano, se insurreccionó. Algunos de estos cristianos hoy son comandantes, ministros, viceministros, directores, miembros activos de organismos del Estado, etcétera. Se puede afirmar sin temor a equivocarse que en ningún gobierno revolucionario ha habido tantos cristianos como en el de Nicaragua.

Todo esto el pueblo sencillo lo expresa en palabras —quizás demasiado simplificadas— que funcionan como consignas pintadas en carteles y pancartas a lo largo y ancho del país. "Entre cristianismo y revolución no hay contradicción"; "Queremos una Iglesia al lado de los pobres"; "El único Dios de Nicaragua es el Dios de los pobres"; "La fe sin revolución es muerte"... Esta presencia cristiana en el FSLN hizo que se rompiera públicamente con el dogma marxista de que "la religión es el opio del pueblo". La Dirección Nacional del FSLN el 7 de octubre de 1981 hizo un histórico pronunciamiento sobre la cuestión religiosa, sorprendente para cualquier organización revolucionaria con tendencias marxistas:

"Los cristianos han sido parte integrante de nuestra historia revolucionaria en un grado sin precedentes en ningún otro movimiento revolucionario de América latina y posiblemente del mundo."

"Los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias lo impulsan a la militancia revolucionaria."

"Nuestra experiencia nos demuestra que se puede ser creyente y a la vez revolucionario consecuente y que no hay contradicción insalvable entre ambas cosas."

Como se puede apreciar, estamos muy lejos de aquellas afirmaciones del "Che" Guevara respecto de la alianza "táctica" con los cristianos para hacer invencible a la revolución, y de las que posteriormente hizo Fidel Castro al grupo de los 70 (sacerdotes) en Chile (1971)

cuando aceptaba la conveniencia de una alianza "estratégica". Ahora Tomás Borge me hablaba — cenando en su casa — de que entre sandinistas y cristianos se da una verdadera "integración". Y hablando en otra ocasión en un panel celebrado en la Universidad Católica de Managua el 16 de junio de 1981, dijo: "Alguna vez hablábamos con el P. Molina, sacerdote, nuestro gran amigo y hermano, y le dijimos: la tarea de los sandinistas no podrá ser cumplida sin la participación de los cristianos. Y creo que entre cristianos y sandinistas debe formarse una verdadera integración. No una simple unidad táctica, ni siquiera estratégica. Sino una verdadera integración para echar adelante este proceso revolucionario".

b) ¿La religión contra la revolución?

Todo lo que acabamos de afirmar es tan verdadero como la comprobación de que esa fe cristiana de los pobres, enorme fuerza liberadora de los más débiles integrada al pueblo y a la revolución, está en contradicción con quienes han hecho de la religión una fuerza contra esos débiles y contra la revolución popular.

Muchos ricos y parte de la burguesía nica, al triunfar la revolución optaron por irse a Miami. Otros ricos permanecieron en el país. De éstos, no pocos esperaban una parte en el reparto del poder según la usanza tradicional en las sociedades capitalistas y burguesas. Pero pronto cayeron en la cuenta de que en el Nicaragua de hoy, optar por las propias riquezas no tenía porvenir, había que optar por esas mayorías pobres por las que se hizo la revolución y hacer producir las propias riquezas en bien de ellos, como un fiel administrador. Y esto, es preciso recordarlo claramente, es puro mandato del Evangelio y los cristianos y la Iglesia, en lugar de sentirlo como una amenaza a sus intereses, deberían agradecerlo infinitamente a la revolución.

Así comenzamos a ver cómo muchos empezaron a ampararse en la misma Iglesia para hacer efectiva su lucha de oposición ideológico-política con argumentos religiosos. Rápidamente se dio una suerte de "secuestro" de la jerarquía (católica) por parte de la burguesía, la empresa privada (el COSEP) y la gente de "La Prensa", por medio ya sea de sutiles o abiertas y torpes adulaciones, homenajes y falsas exaltaciones de su autoridad, contrapuesta a la que indudablemente ejercen los líderes sandinistas en el pueblo pobre.

Es típico de la conciencia de los burgueses creer que ellos abarcan la totalidad de la realidad; si a ellos les cuesta la situación, entonces todo va mal; si a ellos les va bien, entonces todo anda bien y contentos... Evidentemente para todos la "conversión" es siempre difícil y un proceso duro de purificación y desgarramiento. Por eso lograr que el burgués reconozca que él (sus intereses) es "lo último" para la jerarquía de valores adoptada por la revolución (y el Evangelio) no es fácil. Pero guste o no eso es la pura verdad y la genuina exigencia evangélica. Lo demás es llamar demagógicamente demo-cracia a lo que no es otra cosa que enmascarada burgo-cracia.

Esta batalla ideológica antisandinista polarizada en la jerarquía de la mayoritaria Iglesia Católica — explotando muchos errores que sin duda han cometido los sandinistas y que han reconocido — se ha reforzado con campañas de sospechas, acusaciones de persecución religiosa y ateísmo comunista, etc. En su momento pudo verse al mismo CELAM de Mons. López Trujillo detrás de muchos elementos que enarrecieron el panorama político-religioso nicaragüense y contribuyeron a desestabilizar el proceso.

Es curioso cómo algunos obispos y miembros del clero caen en silencios extraños frente a hechos de agresión terrorista desde las fronteras norte y sur mientras tienen palabras y acciones que significan graves condenaciones sólo para el proceso y para los cristianos que están colaborando con él. La persecución religiosa que se nota es más bien hacia el interior de la Iglesia Católica, atacando a sacerdotes, religiosas, centros y comunidades cristianas que se expresan partidarios de la revolución.

Vemos también que la mayoría de las polémicas intra-ecclesiales y los ataques y contraataques en la generalidad de los casos están al margen de cuestiones teológicas, bíblicas o doctrinales, y que versan sobre posiciones políticas, ideológicas y disciplinarias, problemas de poder, rivalidad, control y privilegios.

En algunos sectores del clero se palpa una vuelta a la eclesiología pre Vaticana, de estilo "cristiandad", con una teología sacramental ya superada por los mismos obispos en sus pronunciamientos oficiales de Medellín y Puebla. Llama la atención que se hayan fortalecido pastorales de tendencia espiritualista, populista y de tipo "carismático", mezcladas con un resurgimiento de fanatismos religiosos de sectores contrarrevolucionarios. También el actual auge de supuestos milagros, apariciones sensacionalistas, carismatismos, etc., todo en un clima rabiamente anticomunista y antirrevolucionario. Aparece así un ensayo por revivir a una Iglesia antiliberal en los hechos y una religión que se articula como verdadero "opio del pueblo". Y esto indudablemente está sirviendo a ciertos intereses y es fomentado por esos sectores, que están dentro y fuera de Nicaragua.

No podemos decir, es verdad, que éste es un fenómeno exclusivo de la Iglesia nicaragüense. Esta división entre los cristianos existe en todo lo largo y lo ancho de América latina. En Nicaragua se hace más patente y desgarradora por la situación que se vive de virtual estado de guerra.

La pluralidad de tendencias e intereses sociales en el interior de las iglesias existe en todas partes del mundo, pero frente a Somoza había quedado prácticamente sepultada debido a que el tirano logró unir a todos por aparecer como único enemigo del momento. Al triunfo de la revolución esa pluralidad y pugna de intereses salió nuevamente a flote en forma por demás virulenta.

Si bien parece que no hay división dogmática en los sectores de la Iglesia (todos recitarían el mismo Credo, participarían de los mismos sacramentos, celebrarían las mismas fiestas, etc.), la práctica ante las exigencias históricas ha hecho que unos y otros saquen diferentes consecuencias y hayan reformulado su fe unos, mientras los otros "le han enmendado la plana"... recordando respecto al Concilio, Medellín y Puebla.

No es nuevo afirmar que la Iglesia se mueve mejor y con un mínimo de "seguridad" en una sociedad burguesa. No es lo mismo aprender a caminar en una sociedad revolucionaria. Y no es impensable que tras cuarenta años de somocismo y pese a que lo combatió como tantos otros, a esta Iglesia se le haya "pegado" un poco, inevitablemente, como ya le sucedió en otras épocas en las que se mimetizó con emperadores romanos o reyes europeos.

Tampoco se puede negar que en Nicaragua las iglesias habían sido hasta la revolución las protectoras de los pobres, lo que les daba innegables cuotas de poder. Pero ahora, al surgir victorioso el sandinismo como auténtico partido de los pobres, los recelos y la pugna por el liderazgo se hacen inevitables.

Vemos en Nicaragua, como en otras partes del continente, dos tendencias, dos eclesiologías enfrentadas, dos

concepciones teológicas. Por un lado una Iglesia evangélica y popular, que integra sin contradicciones con la fe los elementos liberadores, y por otro lado una Iglesia de corte "cristiandad-burguesa" y populista, que se expresa en elementos teológico-espiritualistas que en los hechos resultan reaccionarios.

Puestas así las cosas, es imposible adoptar una posición neutral. Además, la coyuntura interna y la internacional hacen que en Nicaragua el poder de la Iglesia sea determinante para el triunfo o el fracaso del proceso iniciado por la revolución.

Otro problema, que tendrá enormes consecuencias para el futuro de las iglesias, es el constatar que muchos jóvenes se empiezan a sentir avergonzados de decirse cris-

tianos y se alejan individualmente de la Iglesia institución (que proclamó en Puebla su "opción preferencial por los jóvenes") porque la ven incapaz de romper con determinadas alianzas. Su razonamiento es simple: la burguesía cree en Dios y es contrarrevolucionaria... a nosotros se nos acusa de ser "tontos útiles" de los comunistas... Pero ¿de quién está siendo tonta útil la institución eclesiástica? No es inverosímil que muy pronto lo mejor de la juventud, si las cosas siguen así planteadas, considere al ateísmo como signo de madurez ideológica, y será más culpa de la burguesía que de la revolución. Se reiterará en Nicaragua aquello que ya había lúcidamente confesado el Vaticano II sobre la culpa de los cristianos en el ateísmo de hoy. □

Por la paz y la justicia en América Central



La gravedad del conflicto centroamericano, con su componente de injusticia y violencia institucionalizada, ha gestado en todo el mundo fuertes movimientos de denuncia y solidaridad con los pueblos de la región.

A nivel gubernamental, lo actuado por Francia y México en la recordada declaración franco-mexicana, y, muy especialmente el esfuerzo realizado por los gobiernos de México, Panamá, Venezuela y Colombia en el denominado **Grupo Contadora**, constituyen contribuciones valiosas a la búsqueda de soluciones negociadas al conflicto.

El Servicio Paz y Justicia en América Latina, junto a grupos de iglesias y organizaciones no gubernamentales, ha desarrollado en estos años numerosas acciones de denuncia y solidaridad brindando su apoyo explícito a intentos, como el de Contadora, tendientes a lograr una justa solución a los conflictos de América Central.

En marzo de 1982, por iniciativa

del SERPAJ, se reunieron en Ayuno y Oración por la Paz en América Central un grupo de doce cristianos procedentes de distintos países del mundo. Entre las personalidades que compartieron el ayuno y la oración realizados en Washington se puede destacar a Melinda Roper, madre superiora de la Congregación Maryknoll; el obispo Willy Wifler, del Consejo Nacional de Iglesias de los EE.UU.; el obispo luterano James Armstrong; la teóloga alemana Dorothee Sölle; Juan Comis, presidente de la Comisión Justicia y Paz de España; Michel Grolleau, de la Misión de Francia, y Adolfo Pérez Esquivel, Coordinador del Servicio Paz y Justicia en América Latina.

La acción, que contó con la adhesión de importantes personalidades e instituciones en 37 países, fue continuada un año después por las Jornadas Internacionales por la Paz y la Justicia en América Central, que, en el mismo sentido, impulsaba estos objetivos:

1.- El inicio de un diálogo que lleve a negociaciones entre los protagonistas del conflicto en El Salvador, abandonando toda postura irreductible, con el fin de lograr la paz basada en la justicia.

2.- El cese de las masacres a la población civil, de pobladores y de familias enteras, especialmente campesinos e indígenas en Guatemala.

3.- El diálogo entre los gobiernos de Honduras y Nicaragua, para evitar que los conflictos fronterizos desencadenen una guerra regional, que perjudicaría gravemente a todos los centroamericanos.

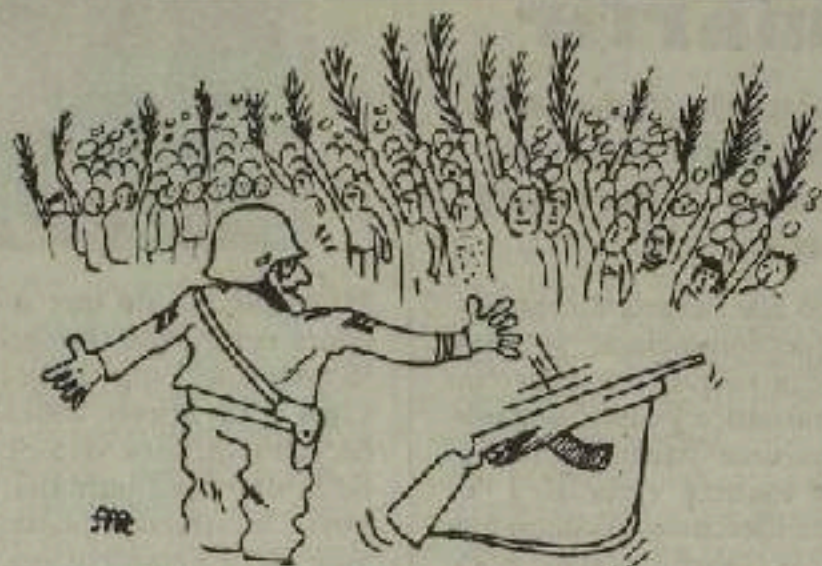
4.- La condena de todo intervencionismo militar extranjero, la suspensión del envío de armas y de asesores militares a la región centroamericana.

Las jornadas, que constituyeron una acción internacional de no violencia activa, pretendieron constituirse en un llamado a la conciencia mundial en torno de la situación en que viven nuestros hermanos centroamericanos y, al mismo tiempo, ejercer una presión moral y política sobre los responsables de esta situación.

La acción central se desarrolló en Panamá entre el 18 y el 28 de marzo de 1983, y en cada país donde hay sedes del SERPAJ se realizaron vigili-
as de oración, encuentros recordatorios de Mons. Oscar Romero y otros actos tendientes a acrecentar la solidaridad con los que sufren en esta parte de nuestra América.

Para este año se ha organizado el que dio en llamarse el **Diálogo de los Pueblos**, semana de solidaridad con América Central que se desarrollará simultáneamente en las ciudades de México y San Antonio (Texas) con representantes de América latina y Estados Unidos.

En esta semana también se recor-



No matarás... ni con hambre ni con balas No al intervencionismo militar extranjero

dará a Mons. Romero, en el cuarto aniversario de su martirio, y se intentará desarrollar un análisis sobre

la situación actual en América Central, la política exterior de Estados Unidos para la región, la

posición de los diversos gobiernos centroamericanos en torno de su problemática, papel histórico y actual de las iglesias en Centroamérica, así como también la efectividad de las luchas internas y la solidaridad internacional.

Al finalizar las jornadas se hará público un documento, "Proclamación de Paz y Justicia", simultáneamente con la oficialización del "Comité de las Américas para la Paz y la Justicia".

Sin duda se reafirmará la condena a la escandalosa política de la administración Reagan en Centroamérica, al tiempo que se bregará por el fortalecimiento de las posiciones de Contadora. Es necesario encontrar una solución justa al conflicto y Contadora constituye un ámbito latinoamericano para resolver problemas que nos afectan a todos los latinoamericanos. □

Contadora

Los 21 puntos

Las conversaciones impulsadas por el Grupo Contadora, cuya última reunión tuvo lugar en la primera semana de este año, se desarrollan en el cuadro definido y aceptado de los 21 puntos. El último encuentro permitió avanzar en aspectos técnicos de la negociación, pero no destruyó las contradicciones de fondo entre Nicaragua y el bloque de países que responden directamente a los planteos de Washington. El texto de Contadora es el siguiente:

- 1) Promover la distensión y poner término a las situaciones de conflicto en el área, absteniéndose de realizar toda acción que ponga en peligro la confianza política o que tienda a obstaculizar el objetivo de lograr la paz, la seguridad y la estabilidad de la región.
- 2) Asegurar el estricto cumplimiento de los principios del derecho internacional anteriormente anunciados, cuya observancia podrá determinar posibilidades.
- 3) Respetar y garantizar el ejercicio de los derechos humanos, políticos, civiles, económicos, sociales, religiosos y culturales.
- 4) Adoptar las medidas conducentes al establecimiento y, en su caso, el perfeccionamiento de sistemas democráticos, representativos y pluralistas que garanticen la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso de las diversas corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos, fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos.
- 5) Promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación, de acuerdo con la ley, en los procesos políticos de carácter democrático.
- 6) Crear condiciones políticas destinadas a garantizar la seguridad internacional, la integridad y la soberanía de los Estados de la región.
- 7) Detener la carrera armamentista en todas sus formas e iniciar negociaciones sobre control y reducción del inventario actual de armamentos y sobre el número de efectivos en armas.
- 8) Proscribir la instalación en su territorio de bases militares extranjeras o cualquier otra forma de injerencia militar foránea.
- 9) Celebrar acuerdos para reducir, con miras a eliminar la presencia de asesores militares extranjeros y de otros elementos foráneos que participen en actividades militares y de seguridad.
- 10) Establecer los mecanismos internos de control para impedir el tráfico de armas desde el territorio de cualquier país de la región hacia el territorio de otro.

11) Eliminar el tráfico de armas, intrarregional o proveniente de fuera de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroamericanos.

12) Impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir el apoyo militar o logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centroamérica.

13) Abstenerse de fomentar o apoyar actos de terrorismo, subversión o sabotaje en los países del área.

14) Construir mecanismos y coordinar sistemas de comunicación directa con el objeto de prevenir, o en su caso, resolver incidentes entre los estados de la región.

15) Continuar con la ayuda humanitaria destinada a auxiliar a los refugiados centroamericanos que se encuentran desplazados de su país de origen, auspiciando, además, las condiciones adecuadas para la repatriación voluntaria de esos refugiados, en comunicación o con la cooperación del alto comisionado de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales que se juzguen pertinentes.

16) Empezar programas de desarrollo económico y social con el propósito de alcanzar el mayor bienestar y una equitativa distribución de la riqueza.

17) Revitalizar y normalizar los mecanismos de integración económica para lograr un desarrollo sostenido que se funde en la solidaridad y el beneficio común.

18) Gestionar la obtención de recursos monetarios externos que permitan asegurar recursos adicionales para financiar la reactivación del comercio intrarregional, superar los graves problemas de balanza de pagos, captar fondos destinados a capital de trabajo, apoyar programas para ampliar y reestructurar sus sistemas productivos, y fomentar programas de inversión a mediano y largo plazo.

19) Gestionar un mejor y más amplio acceso a los mercados internacionales con el fin de expandir el flujo del comercio entre los países centroamericanos y el resto del mundo, en especial con países industrializados, mediante una revisión de las prácticas comerciales, la eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias, y la seguridad de precios remunerativos y justos para los productos exportados por los países de la región.

20) Gestionar mecanismos de cooperación técnica para la planificación, programación y ejecución de planes multisectoriales de inversión y promoción comercial.

21) Los ministros de Relaciones Exteriores de los países centroamericanos, con la participación de los países del grupo Contadora, iniciarán negociaciones con el propósito de preparar la celebración de los acuerdos y adoptar los mecanismos necesarios para formalizar y desarrollar los objetivos contenidos en el presente documento, y asegurar el establecimiento de los sistemas adecuados en verificación y control. Para estos esfuerzos se tendrán en cuenta las iniciativas presentadas en las reuniones convocadas por el grupo de Contadora.

San Romero mártir

El 24 de marzo de 1980 caía asesinado, mientras celebraba misa, Mons. Oscar Arnulfo Romero, entonces arzobispo de San Salvador y hoy mártir de la Iglesia latinoamericana.

Quereamos obispos como Mons. Romero! Con esta consigna recuerdan a su Pastor las Comunidades Eclesiales de Base salvadoreñas, pidiendo a Dios que les conceda la gracia de contar con jerarquías que entiendan, como lo entendía el obispo asesinado, que "el mundo real de los pobres nos enseña de qué se trata la esperanza cristiana. La Iglesia predica el nuevo Cielo y la nueva Tierra, sabe además que ninguna configuración sociopolítica se puede intercambiar con la plenitud final que Dios concede. Pero ha aprendido también que la esperanza trascendente debe mantenerse con los signos de la esperanza histórica, aunque sean signos aparentemente tan sencillos como los que proclama el tercer Isaías cuando dice que 'construirán sus casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán de sus frutos'. Que en esto haya una auténtica esperanza cristiana, que no se esté rebajando la esperanza a lo temporal y humano, como se dice a veces despreciativamente, se aprende en el contacto cotidiano de quienes no tienen casa ni viña, de quienes construyen para que otros habiten y trabajan para que otros coman los frutos". (Reflexión en la Universidad de Lovaina.)

Mons. Romero también sabía que una opción real por los pobres, en una perspectiva liberadora que intente quebrar la injusticia institucionalizada, recibiría la incompreensión y la persecución: "En esta situación conflictiva y antagónica en que unos pocos controlan el poder económico y político —afirmaba—, la Iglesia se ha puesto al lado de los pobres y ha asumido su defensa. No puede ser de otra manera, pues recuerda a aquel Jesús que se compadecía de las muchedumbres. Por defender al pobre ha entrado en grave conflicto con los poderosos de las oligarquías económicas y los poderes militares del Estado. Esta defensa de los pobres en un mundo sumamente conflictivo ha ocasionado algo nuevo en la historia reciente de nuestra Iglesia: la persecución". (Reflexión en la Universidad de Lovaina.)

El mismo fue víctima de esa persecución que denunciaba, lo asesinaron un día después de hacer un llamado dramático y casi desesperado: "Yo quisiera hacer un llamamiento de manera especial a los hombres del Ejército y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles.

"Hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre, debe de prevalecer la ley de Dios que dice: no matar... Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios... Una ley in-moral, nadie tiene que cumplirla...



Ya es tiempo de que recuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden de pecado... La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre... En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el Cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión! (Homilía del 23 de marzo de 1980). □

Otra vez elecciones en El Salvador

Ignacio Ellacuría

En un agudo análisis publicado por el diario "El País", el rector de la Universidad Centroamericana plantea su

cuestionamiento al proceso electoral donde se vota pero no se elige, ante la falta de resolución de problemas de fondo.

El domingo 18 de diciembre se dio la salida real para las elecciones presidenciales que se celebrarán en El Salvador el próximo 25 de marzo.

Ese día quedó proclamado candidato presidencial por Arena (Alianza Republicana Nacionalista) el partido de extrema derecha del mayor D'Aubuisson, a quien pocos días antes la Casa Blanca había denegado el visado de entrada en Estados Unidos.

Aunque el Partido Demócrata Cristiano

(PDC) ya lo había proclamado, ese mismo día tuvo convención nacional para lanzar a Duarte, miembro principal de la Junta de Gobierno rectora del país hasta marzo de 1982. El Partido de Conciliación Nacional (PCN) también había nominado anteriormente a Francisco José Guerrero, actual ministro de la Presidencia.

Otros dos partidos menores nominaron el mismo domingo 18 a sus candidatos. Sólo Acción Democrática (AD) no lo ha hecho todavía, en espera de decidir si se

presenta o no a unas elecciones que teme puedan resultar otra vez irregulares.

¿Qué se pretende con estas elecciones? ¿Qué se puede esperar de ellas? Estas son las dos preguntas fundamentales, cuando las elecciones acaban de ponerse en marcha.

Estas elecciones responden al proceso que se inició el 24 de marzo de 1982 con la elección de diputados (60) para una asamblea constituyente, cuya labor terminó el 15 de diciembre con la aprobación de la nueva Constitución. Aquella asamblea eligió también un presidente provisional, Alvaro Magaña. Se trata ahora de elegir presidente y vicepresidente constitucionales, mientras la actual asamblea se ha premiado a sí misma convirtiéndose en legislativa. Con el proceso electoral que terminó su primera etapa en marzo de 1982 se pretendía avanzar en la solución de los problemas que están haciendo de El Salvador uno de los pueblos más atormentados y de la región centroamericana un polvorín, cuyo estallido final amenaza producirse si no se encuentran soluciones razonables.

Esos problemas pueden sintetizarse así: 1) guerra civil, que dura ya tres años, entre quienes quieren llevar adelante la revolución y los que no quieren que el poder caiga total o parcialmente en manos de quienes estiman son comunistas; esa guerra había causado hasta marzo de 1982 más de 20.000 asesinatos atribuidos a fuerzas gubernamentales, mientras que las caídas en combate podrían haber llegado en aquella fecha a unas 2.500 (la población de El Salvador no alcanza los cinco millones); 2) creciente deterioro del poder del Estado, carente de autoridad para dirigir la guerra, la economía, la marcha política, sin posibilidad real de controlar el terrible deterioro social, uno de cuyos signos más escalofrantes es la sistemática violación de los derechos humanos; 3) economía en la que el PNB había descendido en un 20%; 4) creciente polarización y antagonismo, no sólo entre las fuerzas gubernamentales y antigubernamentales, sino de aquéllas entre sí; 5) debilitamiento de las instituciones públicas, entre otras las hospitalarias y educativas, hasta extremos inimaginables; 6) creciente intervencionismo de Estados Unidos, que reduce al máximo la soberanía nacional en la conducción política y militar del país, así como en sus relaciones internacionales.

Problemas sin resolver

¿Se ha resuelto alguna de estos problemas tras casi dos años en que un presidente capaz ha presidido un gobierno de unidad nacional? La respuesta es

fundamentalmente negativa. Nunca hasta ahora el FMLN ha estado tan fuerte en lo militar como en estos últimos meses del año 1983, de modo que el propio gobierno de San Salvador se ha visto forzado a reconocer que, de marzo de 1982 hasta diciembre de 1983, las bajas del Ejército han alcanzado la cifra de 5.000, lo cual supone más del 15% de sus actuales efectivos; los propios asesores norteamericanos (56) reconocen que, lejos de avanzar en la guerra, se ha retrocedido y que no se puede pensar en un triunfo militar antes de cuatro años.

Por lo que respecta a los asesinatos en este mismo periodo, se pueden calcular por encima de 15.000, de modo que el presidente norteamericano Ronald Reagan se ha visto forzado a vetar el mandato del Congreso que le obligaba a certificar alguna mejoría en el respeto a los derechos humanos (...).

Quizá en los últimos meses se ha frenado el ritmo de deterioro de la economía y se ha logrado una Constitución consensuada. Pero sigue sin darse un poder del Estado con autoridad que gobierne el país y sigue la intervención norteamericana, que en un momento dado pudiera convertirse en invasión militar.

Hace falta, por tanto, un nuevo balón de oxígeno que permita continuar la guerra y posibilite al presidente Reagan obtener del Congreso una ayuda militar anual superior a los 100 millones de dólares.

Hace falta también ofrecer alguna novedad política y con ella alguna nueva ilusión de que es factible salir de la agonía en que se debate el país. Y este nuevo balón de oxígeno son las elecciones. Hasta marzo de 1984 se dará una gran movilización política y después se podrá esperar otro año para comprobar que nada sustancial habrá cambiado.

Porque, ¿en virtud de qué van a cambiar las cosas, si estas nuevas

elecciones no aportan nada distinto a las de 1982, que no arreglaron nada sustancial? Aquéllas se realizaron en plena guerra civil, en un ambiente generalizado de terror, y éstas se realizaron en peores condiciones, hasta el punto de que no se considera que haya la seguridad necesaria para un normal desarrollo de la campaña.

Aquellos comicios se realizaron sin registro electoral, de modo que cada cual echaba su papeleta en la urna que le pareciera con la presentación de su célula y sin comprobación de lista alguna, y éstas se realizarán de la misma forma, sólo que ahora al votante le pintarán con tinta indeleble (?). En aquéllas sólo se presentaron partidos que iban del centro derecho a la extrema derecha, y en éstas sucederá lo mismo, lo cual equivale a que en España sólo pudieran ir a las urnas desde la democracia cristiana hasta Fuerza Nueva, sin posibilidad para el Partido Socialista Obrero Español, ya que su homólogo en El Salvador, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) no puede tener a sus dirigentes en El Salvador, porque desaparecen, son apresados o tienen que ser sacados por alguna embajada fuera del país.

Para los actuales comicios, a pesar de que ya comenzó la campaña, no hay todavía ley electoral. Un partido tan moderado como AD (equivalente, tal vez, al Reformista que se está lanzando en España), después de afirmar que las elecciones de 1982 fueron de las más irregulares de la historia de El Salvador, entre otras razones por la inflación masiva y fraudulenta de votos, piensa que las circunstancias actuales predicen que las de 1984 serán todavía más irregulares.

Jueves 29 de diciembre

Ignacio Elkacurín es rector de la universidad Centroamericana de San Salvador.



Quincenario - \$a 20

Testimonios

sobre la represión y la tortura

"INSTITUCIONALISMO" PLANIFICADO EN LAS CARCELES ARGENTINAS

Para hacer conocer en forma seria y no sensacionalista, lo más ampliamente posible, testimonios sobre los diversos aspectos de las violaciones a los derechos humanos y libertades públicas. Será una colección sistemática y metódica de testimonios sobre la realidad vivida por nuestro pueblo.

Léala y difúndala

Es un publicación de:

FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLITICAS
 Riobamba 34 Pta. Baja. - 1025 Cap. - Tel. 45-5646

¿Quién es el enemigo?

A mediados del año pasado, cuando se iniciaba el proceso electoral, existía la convicción en nuestro pueblo de que la noche negra de la dictadura acabaría pronto. Sabíamos también que se abriría un período de transición luego del cual podríamos construir la democracia. El fervor electoralista nunca nos ocultó, sin embargo, que esta tarea no habría de ser fácil. Si aspirábamos a un régimen político pluralista, participativo y estable, debíamos consolidar el fin de la dictadura, esto es, de las formas políticas, económicas y sociales en que se basó su proyecto de poder.

Detengámonos un momento en este punto: ¿qué significa exactamente un período de transición? Significa que no podemos pasar de la dictadura a la democracia como pasamos de no tener Parlamento a tenerlo, de no elegir durante siete años a votar un 30 de octubre. Significa que entre el sistema político que implantó el Proceso de Reorganización Nacional y las reglas de juego de la nueva democracia hay un espacio intermedio en que se desmonta un proyecto y se comienza a construir otro. Significa, en una palabra, ese momento político en que se ponen las bases sobre las cuales se habrá de edificar el nuevo poder. Es el momento de establecer la diferencia radical entre el pasado que debe morir, y la base sobre la cual se asentará el futuro. Es el momento, una vez más, de mostrar las diferencias políticas con el régimen militar.

Para la dictadura iniciada en 1976, los "problemas" que debía enfrentar nuestro país eran —entre otros— los siguientes: erradicar la "subversión", definir los límites de la "seguridad nacional" interna y externa, montar un proyecto económico liberal, controlar la movilización popular y reprimir las organizaciones de obreros y estudiantes. Para la democracia, por el contrario, deberían ser: disciplinar a las FF.AA., defender nuestra soberanía frente a los monopolios y la banca internacional, imponer la verdad y la justicia frente a las violaciones sobre derechos humanos, y redefinir la justicia social en el marco de los actuales parámetros económicos y sociales. Liderar este cambio de rumbo en la política argentina, y conformar un gran frente nacional y popular que consolide la verdadera salida de la dictadura es lo que entendemos como "transición" a la democracia. Del éxito o fracaso de esta etapa depende la futura estabilidad política de nuestro país.

La estrategia radical

El gobierno del presidente Raúl Alfonsín trazó de inmediato una estrategia política en la que destacaban dos frentes de acción: el militar y el sindical. Respecto del primero, el radicalismo discrimina entre los jefes militares en situación de retiro y los que se encuentran en actividad. Estos últimos estarían incluidos en una política que se propone salvar a las FF.AA. y lavar el desprestigio que han ganado —con toda justicia— en los últimos años. Los "retirados", por su parte, gozan del beneficio de hacer política, pues no son ya voceros de sus respectivas armas. En otros términos, esto lo podemos traducir en que los responsables de la represión, el genocidio y la entrega del país al capital trasnacional se

organizan para responder a todos los cargos que se les formulan. En este debate, defienden lo actuado en los años duros de la dictadura como si fueran actos de heroísmo patriótico, gracias a los cuales pudimos acceder a la democracia. Asimismo, atacan a las organizaciones de derechos humanos calificándolas de subversivas.

Si nos quedaba alguna duda, luego de los últimos acontecimientos, podemos asegurar por lo menos dos cosas: 1) que los militares que nos gobernaron por la fuerza no están dispuestos a abandonar su puesto de poder sino que, por el contrario, pretenden seguir haciendo política mostrando que entre el Proceso de Reorganización Nacional y la actual democracia existe una continuidad política insoslayable; 2) que el conflicto fundamental sobre la represión y los desaparecidos pasa a ser un problema entre el nuevo gobierno democrático y la dictadura militar saliente, para transformarse en un conflicto privado entre los ex jefes militares y las organizaciones de derechos humanos. Con una sola gran diferencia: antes del 10 de diciembre pasado, el pueblo le exigía respuesta al gobierno militar, mientras que hoy pasa todo por la justicia ordinaria, donde los militares, luego de haber destruido infinidad de elementos probatorios, se permiten el lujo de mostrarse ofendidos ante las acusaciones. Ya lo hemos señalado en otras oportunidades: esta estrategia radical es, por lo menos, muy peligrosa.

Si se bloquea un verdadero juicio político a los responsables del genocidio y se amnistia de hecho a todos los oficiales en actividad, la discontinuidad con el pasado pasa a ser dudosa. Entendamos esto bien: con el actual gobierno radical se está jugando el futuro político de la Argentina. Por ello todos estamos convencidos de que debemos colaborar para que la política del gobierno en los temas centrales sea exitosa. De allí que nos preocupemos porque hoy, cuando las posibilidades políticas son grandes, no se ponga el piso a la democracia de manera decidida.

Junto al tema castrense se juega el problema de la reorganización sindical. Durante toda la contienda electoral, y aun a posteriori del triunfo en los comicios de octubre, el radicalismo llevó adelante una política agresiva contra el sindicalismo. A partir de una denuncia, la del pacto sindical-militar, se subrayó el carácter autoritario y burocrático de la actual estructura gremial. Pensamos que esta estrategia fue poco cuidadosa con la complejidad del sindicalismo. Se practicó una suerte de análisis unidimensional que encontraba fácilmente culpables dentro de la dirigencia del movimiento obrero. Asimismo, se tildaba de "patoterismo" y política "corporativa" lo que era, por lo menos, el complejo resultado de las luchas sociales de los últimos cuarenta años.

Por su parte el peronismo y su sector gremial no supieron, o no pudieron, o no quisieron, erradicar las deformaciones autoritarias que se registraban en su seno. Muerto el general Perón, este espacio no fue cubierto por un debate ideológico y político que diera nueva vida al movimiento frente a los nuevos desafíos de nuestra trágica historia. La traumática experiencia del anterior gobierno encerró al peronismo sobre sí mis-

mo, desatándose una lucha entre dirigentes y activistas sin renovar lineamientos ideológicos ni recomponer el partido con base en pautas programáticas nuevas.

De esta forma se llegó a los comicios del 30 de octubre sin poder articular un proyecto nacional y popular que aglutinara a las mayorías en contra de lo que fue el proyecto de la dictadura. Es decir, no se pudo consolidar una política que tuviera como eje diferenciarse claramente de todo tipo de continuismo. La antinomia que se priorizó en la estrategia electoral del radicalismo podríamos sintetizarla así: convivencia democrática o patoterismo sindical. Si tenemos en cuenta que los sectores dominantes oligárquicos, las transnacionales, y la patria financiera tuvieron siempre al movimiento obrero organizado como su principal enemigo, "derrotar" electoralmente al sindicalismo —autoritario o no— parece estar lejos de ser un triunfo del movimiento popular.

La reubicación de los sindicatos

Este problema, como dijimos, es bastante complejo. Debemos comenzar por señalar que la estructura gremial del movimiento obrero es el resultado histórico del tipo de industrialización que conoció la Argentina luego de la Segunda Guerra Mundial. Esta se basó en un proyecto dominado por el empresariado pequeño y mediano nacional que se posibilitó por la alianza que formaron con el sector trabajador. Los impulsores y beneficiarios de aquel proyecto fueron entonces no sólo los trabajadores sino también un sector considerable de nuestro empresariado. Esta alianza permitió que la participación de los trabajadores en el producto nacional fuera significativa: en cifras aproximadas para el año 1975, por ejemplo, era superior al 50%. Luego de siete años de gobierno militar, aquella participación obrera se redujo y hoy es inferior al 35%.

Pues bien, como decíamos antes, para que los salarios accedieran a una participación como la de 1975, existió un proyecto histórico de industrialización y alianza de clases que lo posibilitó. Igualmente, para reducir la mencionada participación de los trabajadores en el producto nacional, para prohibir sus organizaciones y reprimir, encarcelar y hacer desaparecer a sus dirigentes, hubo también otro proyecto histórico: el de la patria financiera liderada por Martínez de Hoz.

La recuperación de la justicia social que requiere la transición democrática debe proponerse en primer lugar desmontar el plan oligárquico y autoritario del Proceso de Reorganización Nacional. Solo así podremos revertir las cifras antes mencionadas y volver a dar al trabajador una participación digna en la riqueza producida, impulsando la reactivación industrial y la recuperación del mercado interno.

El partido de gobierno tiene todo el derecho de plantear que esto no puede hacerse sino acompañado de la democratización de los sindicatos. Y es legítimo que así lo plantee. Los gremios no pueden ser los furgones de cola de los partidos políticos, principales actores de la democracia, aunque si deben practicar una amplia democracia interna y participar de la política. Pero tampoco pueden ser débiles ante las luchas que se acercan con quienes siguen detentando el poder económico en nuestro país y en el mundo. Si admitimos que estamos en un largo proceso de liberación, no podemos excluir a los sindicatos de esta lucha, ni admitir



Para consolidar la democracia, evitemos el enfrentamiento del campo popular.

tampoco que su estrategia sea la de golpear al gobierno, negociar, obtener pequeñas conquistas y espacios políticos, sin preocuparse de defender la democracia —hasta hoy formal— que hemos ganado.

Otra vez, el Proyecto Nacional

En síntesis, el sindicalismo que hoy tenemos no se conformó así por la maniobra macabra de sus actuales dirigentes "anti-democráticos", sino que es el resultado histórico de nuestro peculiar proceso político y económico de los últimos cuarenta años. Su estructura burocrática y sus dificultades para ingresar en las nuevas reglas de juego no habrán de modificarse a través de una legislación que lo debilite, sino a través de una política coherente con un proyecto nacional y popular de largo alcance.

La oligarquía y las multinacionales intentaron, a lo largo de nuestra historia, variadas estrategias frente a los gremios de trabajadores con el fin de desarticularlos, destruirlos, neutralizarlos, dividirlos y corromperlos. La más reciente fue la del Proceso de Reorganización Nacional. Allí el intento de transformar al sindicalismo en una estructura fragmentada y obediente al gran capital fue muy clara. Pero reconozcamos que era un proyecto histórico al fin, como lo fue el del peronismo en su momento, salvando las enormes diferencias.

Por esto, el proceso de transición que hoy vivimos no puede darse el lujo de atacar al sindicalismo, acusándolo a veces con enorme legitimidad, sin montar esta estrategia en un proyecto global que se proponga modificar las reglas de juego de la política y la economía que nos legó la dictadura. La otra posibilidad es que el actual conflicto derive en un enfrentamiento en el interior mismo del campo popular, separando al movimiento obrero, de base mayoritariamente peronista, de los sectores medios que, básicamente, apoyaron al radicalismo. De esta peligrosa antinomia solo saca partido la patria financiera.

Sólo si no confundimos al enemigo, si admitimos que el campo popular debe unirse en un gran frente nacional y antioligárquico, podremos salir exitosos de esta transición y entrar en la ansiada democracia participativa. □

"AHORA": ¿es hambre o burocracia?

El proyecto de reordenamiento gremial ha llevado a una confrontación entre distintas estrategias acerca de cómo expresar al movimiento obrero, consolidar la democracia y encarar la lucha por la liberación. Una compleja situación que requiere profundizarse y debatirse. Aquí comenzamos.

El proyecto de democratización gremial ha iniciado el debate ideológico-político acerca de cuáles serán las formas de concebir y comprender al movimiento obrero y al proyecto popular que lo expresa.

El radicalismo dice cumplir con lo prometido en su plataforma electoral, mientras que la ley afecta la estructura sindical que en los últimos cuarenta años fue columna vertebral del peronismo. Hay quienes ven en la ley un intento de dividir el movimiento obrero para que el oficialismo pueda obtener su propia base obrera. Y hay quienes quieren reducir el poder de la burocracia sindical. Ambas posiciones elevan la bandera de la democracia sindical, pero desde concepciones muy diferentes.

Creemos que no se puede comprender la presente coyuntura sin plantear cuál es la correlación de fuerzas que llevaría a modificar la situación en beneficio del campo popular. Las fuerzas y los actores se expresan en un terreno político-institucional donde se intenta consolidar un proceso democrático para el cual se deben implementar formas organizativas adecuadas.

Proyecto radical

Uno de los ejes de la campaña electoral del radicalismo se basó en la denuncia y ataque del sonado "pacto militar-sindical". Así, la democratización del sindicalismo ocupó un lugar privilegiado en su plataforma electoral. La actual estrategia oficial se sintetiza en la ley de reordenamiento de la vida sindical, que es presentada con el fin de llevar adelante el proceso de democratización, apuntando especialmente a permitir la expresión de diferentes líneas gremiales. Se propone la representación de las minorías en la conducción, la justicia electoral para redimir conflictos, la votación secreta de afiliados y no afiliados y el nombramiento de interventores administrativos delegados por el Ministerio de Trabajo para el proceso de transición.

Para más adelante se proyecta una nueva ley de asociaciones profesionales, que tiene la misma inspiración que el proyecto militar anterior, junto a la reforma de la ley de obras sociales, a las cuales separa del control sindical, y a la política salarial que restablecerá el funcionamiento del salario mínimo vital y móvil para el segundo trimestre. Sólo luego de normalizados los gremios se tratarían los términos de una concertación de paritarias.

El problema central de esta estrategia radica en que se apunta a la destrucción del aparato corporativo, forma en la

que creció y se desarrolló el movimiento obrero. En este aspecto coincide con los objetivos del proyecto de la dictadura militar. No obstante, difiere de éste en las alternativas que propone de organización y aquí se confrontan diferentes interpretaciones del surgimiento y conformación del movimiento obrero, pero, sobre todo, acerca de cuál debería ser el proyecto nacional y popular que lo exprese.

Ambas fuerzas mayoritarias en la política desean la democratización sindical. El problema es bajo qué marco organizativo se ha de realizar.

La burocracia sindical y la corriente combativa

La burocracia se conforma por una profesionalización en el ejercicio de funciones que le permite operar sobre una serie de mecanismos de decisión y que le asegura influencia, poder coercitivo y económico.

Historicamente se ha expresado a través de cúpulas que priorizaron la consolidación de las conquistas, asegurándose el control de éstas y de los resortes que ampliaran su poder.

Tiende a legitimarse ante el Estado para obtener sus resultados, desembocando en un legalismo conciliador permanente que transforma su acción en puramente administrativa.

Sin expresar un proyecto político global, su actividad se caracteriza por una sucesión de tácticas en busca de ampliar espacios y obtener influencia. Esta corriente fue expresada políticamente por lo que se conoce como vanderismo.

Aun cuando desde una posición crítica se enfatiza que este tipo de conducción ha generado desmovilización y la aceptación por parte de las bases de una dirección burocrática, pensamos que es falso concebirla como traicionando siempre a la clase obrera para mantener sus privilegios. No basta explicar la desvinculación entre bases y dirigencia en términos de honestidad. Se debe comprender que la clase obrera surgió y se desarrolló dentro de un modelo industrializador y con la presencia de un "Estado gestor" del desarrollo, por intermedio del cual se podían obtener beneficios por la vía de la presión directa o por la de la negociación. A su vez, el empresariado nacional requirió y promovió la existencia de una dirigencia sindical profesionalista, con la cual concertar la distribución de beneficios.

Esta corriente priorizó siempre la legitimación ante sus bases y desde allí planteó sus reivindicaciones ante el Estado. Han sabido representar más estratégicamente los intereses de los trabajadores en cuanto a alternativas para un proyecto de poder y en ellas ha descansado la lucha por desestabilizar los planes dictatoriales.

De todos modos, es doble admitir que no han alcanzado a presentar un proyecto alternativo, caracterizando su accionar por una política de movilización permanente.

La descripción de las corrientes internas remite a diferente tipo de conclusiones políticas respecto de la manera de resolver el problema del pluralismo sindical. A veces se lo opone a la unidad sindical, concepción que concluye aceptando la pluralidad organizativa expresada en varios centrales obreros, tal como existe en otros países. Pero el desafío que la industria moderna le impone a la clase obrera es el de lograr la unificación organizativa acentuando la fortaleza en las negociaciones,

mientras que el empresariado tenderá a lograr la existencia de la pluralidad de sindicatos de una misma rama de actividad, cercenando el poder económico de los sindicatos y acentuando la propia unidad. De ahí que toda la política que favorezca esa atomización resultará necesariamente conflictiva dado que no sería aceptable por el conjunto del movimiento obrero, aun cuando momentáneamente beneficie a cierta dirigencia sindical tradicional.

La confrontación

Al entrar en discusión la ley de reordenamiento gremial, se inició la confrontación entre las dos fuerzas mayoritarias.

Las cúpulas sindicales, acusadas en parte de la derrota electoral, tuvieron que sufrir la iniciativa política del flamante presidente. Así, el Ministerio de Trabajo cambió progresivamente el rumbo de acción. En un primer momento fundamentó el proyecto de ley sustentando una política principista de cómo concebir la democratización. Posteriormente, fue asumiendo una posición cada vez más intransigente, eligiendo el terreno de la confrontación directa. Pero era de esperar que las actuales conducciones sindicales expresaran su posición. El primer paso fue acelerar la unificación de las dos CGT, más allá de sus diferencias, para permitir un frente común de respuesta a la iniciativa oficial. El segundo paso fue obtener el apoyo del Partido Justicialista para que éste levante la posición del sindicalismo ante el reordenamiento. En tercer lugar, se trazó una coordinación en el bloque parlamentario donde se definía el destino de la ley. Y cuarto, la estrategia cegetista definió como prioridad encabezar las reivindicaciones socioeconómicas que afectan objetivamente al movimiento obrero.

Estos cuatro puntos permitieron que se recompusiera el espacio perdido luego de las elecciones y, sobre todo, presionar para influir en el debate nacional generado dentro y fuera del Parlamento.

Las posiciones

La CGT unificada planteó como problema central el hecho de que el gobierno elegía como frente de acción el ataque a las dirigencias gremiales, englobando a buena parte de ellas bajo el rótulo de "enemigas de la democracia", mientras que en el terreno económico se mantiene un plan continuista con respecto a la dictadura, al menos en los lineamientos globales.

Argumentó que el movimiento obrero había peleado por la democracia y que también deseaba democratizar la vida sindical, proponiendo la designación de un veedor que fiscalice las elecciones.

No obstante, el proyecto del Ejecutivo generaba desconfianza dado que proponía designar administradores interventores con plenos poderes para normalizar los gremios. Contaría con atribuciones para favorecer líneas u organizaciones afines, aliadas al gobierno. A su vez, solicitó la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales dictada por la dictadura, de manera de volver a la existente en el último gobierno constitucional. De lo contrario, ante cualquier dificultad que la ley de reordenamiento gremial no contemplara, todo debería dirimirse en función de la ley vigente con anterioridad, a sea la del gobierno militar. De derogarse esta última, la vigente sería la ley del gobierno peronista. Y a esto se opone el radicalismo.

Las negociaciones sobre el proyecto fueron pasando por diversas etapas en las que se fueron superando los diferencias, centrándose la discusión en el tema de los administradores-interventores.

En el curso de estas tratativas el Ministerio de Trabajo intervino tres sindicatos, "pateando el tablero" de los acuer-



dos. Las intervenciones dificultaron no sólo las negociaciones, sino que, además, el gobierno terminó teniendo un revés político serio, al tener que afrontar una resistencia que quizá no esperaba.

Ante esta situación la cartera laboral intentó ganar consenso entre la dirigencia gremial de diferentes connotaciones ideológicas para que le permitiera contar con el apoyo político de algunos sectores.

Durante estos meses se conformó un frente sindical de apoyo a la ley gremial y de oposición a la dirigencia tradicional. Así surgió la Mesa de Enlace Gremial, que reúne a todas las agrupaciones que levantan banderas antiburocráticas y que apoyan en mayor o menor medida el reordenamiento propuesto.

En esta mesa participan el Movimiento Nacional de Renovación Sindical, que es la estructura gremial del alfonsinismo; el Encuentro Nacional de los Trabajadores Argentinos, que es una agrupación donde confluyen distintas corrientes ideológicas (peronistas combativos, clasistas y comunistas) que sostienen el pluralismo ideológico y apoyan críticamente la ley; la Asamblea Gremial Argentina, conformada por dirigentes peronistas enfrentados a sus respectivas conducciones, y el Plenario Nacional Sindical, que nuclea a la izquierda peronista.

Las dos movilizaciones

Pero la actuación, tanto de la CGT como de la Mesa de Enlace, no parece responder a una presión o movilización de sus bases. Y esto quedó expresado en las dos movilizaciones convocadas por ambas.

En el plan de acción para enfrentar la ley, la CGT convocó a movilizar ante el Congreso Nacional, en momentos en que se debatía en la Cámara de Diputados el proyecto. La concentración tuvo el apoyo del Justicialismo, que también convocó el mismo día, contando con la participación de diez o quince mil personas.

Si bien febrero es un mes difícil para movilizar, resultó llamativo que el primer acto masivo de la CGT unificada sólo contara con una demostración del aparato de activistas, aun cuando las reivindicaciones que se plantearon en la convocatoria resumen las más caras aspiraciones del movimiento popular. La unificación de la CGT mezcló líneas, algunas anteriormente comprometidas con la dictadura y dejó fuera a diversas agrupaciones gremiales. Estas no movilizaron para la



marcha por considerar que hubiese sido un apoyo a la burocracia que sólo se unificaba ahora a causa de la ley y no durante la dictadura, cuando era necesario.

Ante esta movilización, el radicalismo también realizó una demostración de fuerza alcanzando entre treinta y cuarenta y cinco mil personas. La marcha de apoyo fue convocada por la UCR y su rama sindical, el MNRS, asistiendo también el AGA y el Plenario Sindical.

Como era de esperar, la marcha fue hegemonizada por los sectores medios, base de la Juventud Radical, siendo la representación de los trabajadores escasa. Se terminó en un acto de apoyo al gobierno radical, donde el presidente dirigió un discurso de tono conciliador.

Si la marcha cegetista no tuvo mayor apoyo por considerar que se avalaba a la burocracia, la radical tampoco tuvo solidaridad del movimiento obrero, salvo algunas agrupaciones que no pudieron distanciarse de la administración radical. Quizás, previendo esta dificultad, el ENTRA no convocó, ni asistió.

Las dos convocatorias masivas fueron una expresión de conciencia y militancia ante un debate, pero en ellas estuvo ausente el pueblo trabajador.

El debate en la Cámara de Diputados

Luego del fracaso de todas las negociaciones, el debate en la cámara baja, donde el radicalismo cuenta con mayoría, fue caliente. Los radicales argumentaron que "los trabajadores argentinos junto con otros sectores de la sociedad encontraron una nueva síntesis histórica". Si bien la expresión del movimiento obrero tuvo anteriormente una legítima identificación con el peronismo, luego del 30 de octubre la reivindicación de los trabajadores ya no dependía de solo un sector político.

Ante esto, el peronismo respondió que era legítimo que el radicalismo aspirara a contar con la representación de un sector del movimiento obrero, pero que de ser ese su objetivo había que poner las cartas sobre la mesa y "decir que se va a dar una batalla ideológica y política, pero no encubirla con la palabra democracia".

El problema central fue la lucha por saber quién lideraría un proyecto popular y la representación del movimiento obrero.

El debate finalizó con una media sanción donde la mayoría radical logró garantizar los objetivos básicos del proyecto. Se introdujo la representación de las minorías en las comisiones directivas; se mantuvieron las facultades para intervenir gremios y conducirlos hasta las elecciones.

Posteriormente, ante el pedido de audiencia de la CGT, la Presidencia inició un diálogo con todos los sectores gremiales. El presidente prometió, a su término, el inicio de conversaciones para una concertación empresario-sindical. De los términos en que se plantee el marco de estas conversaciones dependerán los previsibles acuerdos o conflictos futuros.

Las negociaciones en el Senado parecen ir encaminadas a obtener un acuerdo. Se habría considerado un avance el reemplazo de los administradores por veedores. Las comisiones transitorias continuarían con mandato prorrogado pero a condición de que se les sumen los representantes de otras listas.

Resulta imperiosa la necesidad de un acuerdo concertado que afiance el proceso democrático y proceda a sumar esfuerzos para enfrentar la grave situación económica.

Algunas posibles consecuencias

El proyecto de ley parece tener varios objetivos implícitos. En el terreno político-institucional, pretende recortar el poder sindical manteniendo sólo una cuota de él para que su incidencia se reduzca al accionar gremial preferentemente, y que los partidos ocupen un rol de mediadores de las expresiones sectoriales, siendo éstos los actores principales de las instituciones democráticas. Con esto se daría un golpe a toda la concepción movimientista del peronismo.

En segundo lugar, el radicalismo parece dispuesto a comprobar el grado de influencia con que cuenta en los sindicatos. Los resultados del 30 de octubre, donde el radicalismo triunfó en bastiones peronistas de neta composición obrera, pareciera poner fin a la identidad tan estrecha entre sindicatos y peronismo.

No obstante, resulta simplista pensar que esa correlación que se dio en el orden nacional, se manifieste de igual forma en el terreno sindical.

Ahora bien, sin lugar a duda, en el terreno de las bases la renovación de dirigencias será un hecho positivo del cual seguramente surgirá una conducción más combativa. El problema está en si llegarán a producirse o no cambios en las organizaciones de segundo y tercer grado. Una agrupación gremial de orden nacional, que pueda oponerse con ciertas probabilidades de éxito a una conducción burocrática, no sólo no existe en muchos gremios, sino que además es de difícil creación.

La represión golpeó precisamente a los cuadros intermedios del movimiento obrero y la recomposición de esta dirigencia que articule la base con las cúpulas de primera línea será complejo y llevará tiempo.

La burocracia gremial cuenta, además, con un consenso entre sus bases por ser una garantía de las conquistas sociales obtenidas en épocas anteriores. Y pese al desprestigio que pueda tener, puede lograr conducir la lucha por las reivindicaciones socioeconómicas y recomponer cierta imagen.

Diversos hechos confluyen en condicionar las posibilidades de una renovación de la dirigencia gremial, que será parcial en el orden nacional y quizá más factible en ciertas regionales o seccionales, lo cual puede generar un desfase entre una organización de base combativa con una dirigencia que controla los aparatos gremiales.

Hasta que se den los procesos de normalización gremial puede pasarse todo el año, demora que también perjudicaría al movimiento obrero y beneficiaría al gobierno en cuanto se retrasaría la convocatoria a paritarias.

De ahí la insistencia de todas las agrupaciones que se entrevistaron con el presidente en plantear, aunque con matices, las alternativas de solución al problema socioeconómico. □

Noticias nacionales

Comisión de Derechos Humanos en Los Toldos

En los primeros días de este año se constituyó en la ciudad bonaerense de Los Toldos la Comisión de Derechos Humanos de Gral. Viamonte.

La primera actividad pública de esta comisión estuvo destinada a recordar a una hija de Los Toldos, María Luz Mujica, y su esposo, Jorge Ruarte, detenidos-desaparecidos y muertos por torturas.

El 19 de febrero se desarrolló en la plaza principal de Los Toldos una celebración ecuménica presidida por el ahañ Manfredo Menapace, el padre Rubén Capitanio, de la diócesis de Neuquén, y los pastores De Lucca y Gallazo.

Terminada la celebración tuvo lugar una mesa redonda en la que expusieron las abuelas Mirta, de Abuelas de Plaza de Mayo; el pastor De Lucca; el padre Rubén Capitanio; Marcelo Palermo y Manuel Luna, del Servicio Paz y Justicia, y Hebe de Bonifini, presidenta de Madres de Plaza de Mayo. El tema abordado fue: Derechos humanos, los pasos dados por el gobierno constitucional y la posición de las organizaciones de derechos humanos, haciéndose pública, además, la querrela contra los responsables del asesinato de María Luz y Jorge, ocurrido en el denominado Campo La Perla.

Julio Cortázar: ahora la "figura" se completa en otra parte

Estas líneas no quieren ser una despedida y, menos aún, un homenaje. Lo primero que lo hagan los burocratas de la "Gran Costumbre" que, seguramente, respiran con alivio ante la partida del "Testigo" y que, para aplacar sus conciencias y el fallo inapelable de la historia ahora lo recuerdan y lo "valoran" como una forma más de relegarlo a las antologías y terminar con su palabra "viva".

En cuanto al homenaje, esto es, la "cosa oficial", también se la dejamos a los burocratas, pero de la "cultura", a esos "ahora" compañeros de ruta que a provechando que ya no sonará su risa irónica ante tantos ríos de tinta estériles

y "elitistas", se adueñan de su vida y de su obra para rescatarse a ellos mismos de su mediocridad de "famas".

Dejemos que lleven hasta la máxima realidad "El comportamiento en los velorios" y tratemos de rescatar, dentro de tanto "canibalismo" al que estamos acostumbrados, su palabra "viva".

Los que pertenecemos a la "generación perdida", los que hemos sido los protagonistas, los "amigos y verdaderos personajes" que le interesaron, esto es sus lectores, debemos ser portavoces de tantas voces silenciadas y hacer correr con "la punta del zapato" la "piedrita" a lo largo de la Rayuela para que las



nuevas generaciones conozcan que, entre tantas rutas por las que Cortázar nos enseñó a transitar, la principal es "caminar con pasos de hombre por una tierra de hombres hacia el kibitz allá lejos pero en el mismo plano, como el Cielo estaba en el mismo plano que la Tierra en la acera roñosa de los juegos".

Nada, ni nadie, deberá acallar su voz. Luchemos diariamente para que su "gran esperanza" no sea fagocitada, reivindicemos en nuestra propia vida diaria esa "gran esperanza": "el sueño es realidad".

Es precisamente en su último libro, "Los autonautas de la cosmopista o Un viaje atemporal" donde asistimos al último "juego" de Julio Cortázar. Una vez más su libro es una invitación, un "despertador", un "proyecto", pero que tiene la particularidad de ser un testimonio personal de concreción.

Los puentes y los tablones son símbolos del paso de una dimensión a otra. Podemos extender la analogía e incluir la autopista. Desde esta perspectiva recordemos: la Maga en el puente, Talita en el tablón y Carol en la autopista. Horacio Oliveira no tuvo valor para entregarse a la Maga que era la que sabía que una piedrita y la punta de un zapato... tampoco pudo llegar a Talita sus-

pendida en el tablón a igual distancia de él y de Traveier, pero Julio Cortázar hombre-narrador supo asir la mano de Carol Dunlop y largarse juntos a la conquista de esa autopista Rayuela-excusa y conquistarla.

Leyendo y "participando" de esa última "aventura" recordamos y supimos que es cierto que "la gente agarra el caleidoscopio por el mal lado, que hay que darle vuelta" y "tirarse al suelo" y "desde allí empezar a ver".

Julio Cortázar, Carol Dunlop y la autopista formaron la "figura" de un mundo a nuestro alcance en la medida que comprendamos que "el otro camino, que sin embargo es el mismo, es posible".

Julio Cortázar: siempre que andemos entre planos, entre paralelas, entre los mundos de la "infancia", buscando el Cielo en la Tierra, la dignidad, la honradez, la valentía, la esperanza en un Mundo Nuevo y que busquemos el abrazo fraternal de todos los "cronopios" de nuestra Latinoamérica, seguirás estando entre nosotros como un hombre que entendió que la literatura y la vida son inseparables y que, lo demás, es Literatura. □

Leticia M. Bargo

ES NOTABLE EL FANTASMA RELIGIOSO DE LOS NORTeamERICANOS FÍJENSE QUE INVADIERON GRANADA UN LUNES PORQUE TI TOMINOS REAGAN TENIA QUE R A MISA...



“Andamiaje jurídico para una decisión política”

Aun antes del 30 de octubre, todos los sectores tenían en clara que entre las primeras medidas que debería tomar el nuevo gobierno, el tema de los derechos humanos ocupaba un lugar privilegiado. La solución de este tema traería apareada la definición de la relación del gobierno civil con las FF.AA. Y la respuesta del presidente no se hizo esperar. El 14-12-83 dio a conocer a la opinión pública siete anteproyectos de ley, y algunos días después, su voluntad de crear una Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. Sobre esta base “legal” se definía un proyecto político mucho más global que apuntaba a definir su estrategia respecto de las FF.AA.

Las medidas tomadas no satisficieron las expectativas de las organizaciones de derechos humanos y mucho menos condijeron con las promesas realizadas. Por ello hoy nos enfrentamos a la política radical en esta materia y nos encontramos ante la alucinante situación de descontento por las líneas elegidas. Es más, desde muchos ámbitos se oye decir que **derechos humanos desestabiliza la democracia**. ¡Esa misma democracia que ayudó a instaurar!

Lo que proponemos al lector es revisar algunos aspectos de los anteproyectos y demás instrumentos legales, junto a los puntos más salientes de las discusiones a las que dieron origen.

1.- Código de Justicia Militar

En lo que respecta a los crímenes cometidos, el presidente propuso que fueran las normas del Código de Justicia Militar las que juzgaran lo actuado en el pasado, aunque para el futuro fue dejado sin efecto. En otro artículo se agrega que, para los hechos ocurridos con anterioridad se prevé un “recurso de apelación amplio” en el que, en segunda instancia, los tribunales civiles tendrán injerencia.

También se determina la necesidad de distinguir, “en el contexto de la metodología inhumana para reprimir el terrorismo”, tres situaciones: quiénes dieron los órdenes, quiénes los cumplieron y quiénes se excedieron en su cumplimiento.

La distinción esgrimida entre el pasado y el futuro revela, a nuestro juicio, la

Con estas palabras el presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, Dr. Casella, respondía a las objeciones que las organizaciones de derechos humanos hicieron al proyecto de reformas del Código de Justicia Militar. Presentamos un análisis de las propuestas en juego para dismantelar el terrorismo de Estado.

“voluntad política” más que la “necesidad jurídica” de que los crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad permanezcan en el ámbito de la justicia militar. ¿Cómo? Invocando el principio del juez natural como obstáculo. Pero este argumento no es tan consistente. En un artículo publicado por el diario “La Voz”, escrito por Mirtha Mantaras, se aclara bastante la cuestión: “El principio del juez natural es una garantía constitucional que surge del Art. 18, que establece: ‘Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo, fundado en ley anterior al hecho del proceso, ni juzgado por comisiones especiales, o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa’. Este juez designado por la ley antes del hecho de la causa es el que en doctrina se denomina «juez natural»”. Y para el caso concreto que nos ocupa, los tribunales militares que se desprenden del Código de Justicia Militar, dictado en 1951, han perdido vigencia por haber estado referida su constitución al Art. 29 de la Constitución de 1949, que sí daba jurisdicción militar para este tipo de delitos a los tribunales militares, pero que ha perdido vigencia por la anulación de dicha Constitución y por la simple aplicación del principio de jerarquía de las leyes.

Como se verá, las argumentaciones ju-

ridicas para este caso en particular son insuficientes.

En lo referente al recurso de apelación ante la Justicia Civil, se encierran ciertos peligros que intentaremos detallar.

Se estableció un mecanismo de apelaciones en segunda instancia ante la justicia federal en la que sí podrían participar los familiares afectados. Debe tenerse en cuenta que durante todo el proceso militar los familiares sólo pueden notificarse de la sentencia y su abogado no puede intervenir en la instrucción del sumario. Además, tanto en el anteproyecto del Ejecutivo, como en el despacho de Diputados, no se modificaba el hecho de notificar las sentencias al afectado familiar, que se mantenían secretas.

El mecanismo proyectado para que se pueda apelar una resolución en la justicia ordinaria, depende de la decisión originaria del fiscal militar que puede apelar la sentencia, pero esto no es obligatorio. El proyecto de ley sólo contempla la consulta entre el juez federal y el fiscal militar, por lo cual no hay garantías ni seguridad de que el caso pase a segunda instancia.

Todo se agrava mucho más con el artículo que delimita las responsabilidades. Aquí aparece el principio de **obediencia debida** en la calificación de las actividades represivas llevadas adelante por las fuerzas de seguridad. ¿Cómo determinar si en un operativo se cumplen órdenes, aun estando en desacuerdo? ¿Cómo determinar el nivel de engaño ante órdenes ilegítimas e inmorales? Hasta tanto los familiares no demuestren lo contrario, la justicia militar entenderá que se actuó “con error insalvable sobre la legitimidad de la orden recibida. Pero... ¿cómo probarlo?

Realmente, de estas consideraciones a la ley de autoamnistía que dictara la dictadura hay un paso muy sutil. Con el mismo criterio se podría haber amnistiado a los SS nazis. Existen antecedentes de situaciones similares en la Alemania de posguerra, que constituyen aberraciones jurídicas. Merece mencionarse el caso de Born, un médico joven que durante el nazismo experimentaba con enfermos mentales, calculándose que fue responsable del asesinato de unos seis mil personas. En el juicio, este médico fue absuelto por considerar que había sido formado bajo el

nacional socialismo y que tenía un criterio ético influido por el contexto bajo el cual se capacitó. El fallo fue cuestionado años después, considerándolo una aberración no eximible de pena.

Resulta previsible pensar que en nuestro país ocurrieron situaciones semejantes y que bajo el criterio de la obediencia debida se eximan delitos aberrantes y comunes, con lo cual no se contribuiría a resolver el problema, sino que se dejarían estas cosas con la duda o el rechazo, donde el tiempo puede llegar a imponer su replanteo.

2.- Juicio a los integrantes de las tres juntas militares

En los decretos 157 y 158/83 se dispone el juicio sumario ante el Consejo Supremo de las FF.AA. de los nueve integrantes de las tres primeras juntas militares, así como la persecución penal contra los más altos dirigentes de las organizaciones Montoneros y ERP. Al ubicar la responsabilidad del terrorismo de estado en las tres primeras juntas y pasando su juzgamiento a la justicia militar, el presidente pasa por alto el proceso de toma de conciencia por el que atravesó el pueblo argentino: sin necesidad de que lo determine ningún fuero militar, el pueblo argentino ya los había responsabilizado y juzgado. La única explicación a este hecho puede ser la de que Alfonsín intenta proteger a los cuadros intermedios de las FF.AA., librándolos de la responsabilidad que les compete y haciéndolos caer sobre estos nueve altos jefes. Y este problema terminó por aceptarlo un diputado radical que, entrevistándose con las organizaciones de derechos humanos, reconoció que el proyecto de ley era "un andamiaje jurídico para una decisión política: porque no podemos cambiar las FF.AA. actuales y comprar otras en el exterior".

En su sanción definitiva, la ley tuvo mejoras teóricas, dado que en su punto más conflictivo sobre el "error insalvable sobre la legitimidad de la orden recibida", no se contemplan los que podrían ser considerados delitos aberrantes, como la tortura. No obstante, al no especificar el carácter de esos delitos queda sujeta su aplicación al criterio de los jueces militares y, llegado el caso, de civiles.

El carácter clandestino del método represivo hace sumamente complejo obtener pruebas. Y aquí vamos a un tema clave: la represión se basó en una concepción de contrainsurgencia, con un tipo de organización celular, similar a la utilizada por la guerrilla. Los grupos de tareas especiales, por ejemplo, operaban en secuestros, torturas, inteligencia, etc. El montaje de toda esta organización clandestina tuvo



Las Madres en el Congreso. ¡No a los tribunales militares!

como responsables a los altos mandos. Pero el sistema, por ser en sí mismo condenable, no exime a quienes fueron sus partes.

El aparato represivo es aberrante y no sus posibles "excesos". Si bien el gobierno debe convivir con unas FF.AA. poco afines a replantearse su rol dentro de la sociedad, sólo logrando que el método y la concepción utilizados tengan un alto costo político se podrán evitar males en el futuro. Así se logrará que estas mismas FF.AA., una vez depuradas, sean recuperadas como parte integral del pueblo.

3.- Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas

"Las funciones de dicha comisión consistirán en recibir denuncias y pruebas sobre la violación de los derechos humanos y remitirlas inmediatamente a la justicia; averiguar el destino o paradero de las personas desaparecidas... determinar la ubicación de los niños sustraídos a la tutela de sus padres... denunciar cualquier intento de ocultamiento, sustracción o destrucción de elementos probatorios... emitir un informe final con una explicación detallada de los hechos investigados, a los 180 días a partir de su constitución."

La formación de esta comisión definió la decisión del partido gobernante de evitar la constitución de una comisión parlamentaria. Según lo planteado por la revista "Somos", la creación de una comisión bicameral "daría lugar a una intermi-

nable seguidilla de escándalos políticos, acusaciones y contraacusaciones que mantendrían en vilo a la opinión pública y que a la larga resultarían desgastantes y desestabilizadoras para el gobierno democrático", por lo cual los legisladores del bloque oficialista habrían recibido instrucciones de "oponerse si llegaba el momento de la decisión, pero éstos reclamaron que se les diera 'un elemento' para tener alguna perspectiva de éxito en la discusión política que, seguramente se desataría en la sala, por lo cual nació el decreto creando la Comisión".

Las personalidades que la conforman merecen nuestra confianza. En la misma participan amigos y compañeros de lucha. Seguramente el trabajo que realizarán durante este tiempo será de suma importancia.

No obstante, aunque jurídicamente no se oponga a una bicameral, si es excluyente políticamente de una comisión bicameral, al menos mientras dure su accionar, con lo cual se ha bloqueado el juicio político del sistema represivo en el Poder Legislativo.

El Poder Ejecutivo conocía la posición de las organizaciones de derechos humanos, dado que se habían mantenido entrevistas antes de la asunción del mando. Aun más, representantes radicales que acompañaron nuestra lucha, compartían las posiciones que levantamos referentes a la bicameral.

No obstante, el cambio de actitud fue sorpresivo y nos hace pensar en un debate interno de distintos líneas del radicalismo, que hicieron variar las posturas. Estamos convencidos de que todas estas resoluciones se concibieron y reformularon de acuerdo con un proyecto global de cómo encarar la solución del problema de derechos humanos.

El Ejecutivo no dejó opciones y tuvimos que asumir una posición crítica ante el paquete de medidas.

Desde una oposición constructiva se señalaron las diferencias existentes entre un proyecto y otro y a partir del debate iniciado se pudieron modificar algunos puntos. Pero esto no es satisfactorio.

Pese a ciertas acusaciones acerca de que los organismos quieren venganza, o suprimir las Fuerzas Armadas, o desestabilizar, o que nada les viene bien, está de más decir que esas son falacias. No es un problema particular de las organizaciones hacia las FF.AA., hacia el Ejecutivo o hacia la Justicia. Pero creemos que derechos humanos fue una expresión importante de la resistencia a la dictadura y las organizaciones que los defendieron tienen cierta autoridad para opinar. Porque nadie, como ellas, luchó por la vida, la verdad y la justicia. □

Medios de comunicación

Lo difícil de decir la verdad

(segunda parte)

por **Mónica de Tirabassi y Pablo Frederick**

La necesidad de olvido que existe hoy en el común de los argentinos, provocada por el alud de información sensacionalista, es causa de inevitables y corroborables hechos. Los asesinos del pueblo siguen libres por las calles del país mientras las víctimas de sus trágicos designios son, ahora, víctimas de la indiferencia y poca colaboración de la mayoría. Por su parte, los medios masivos de comunicación se desprenden poco a poco su careta democrática bajo la cual afloran claros afanes continuistas.

Hasta cuándo nos preocupamos de los muertos? "Ya es hora de echar a andar el país." "Lo pasado pisado, ahora hay que mirar al futuro."

Expresiones como éstas ya son habituales en distintos sectores de nuestra sociedad (y no sólo en los más reaccionarios). Aunque parezca increíble, es cierto: la gente quiere olvidar. Necesita olvidar, necesita, de alguna forma, dejar atrás tan escalofriante pasado.

Pero... ¿Es el camino correcto? ¿Será olvidando todo, la forma de evitar que el pasado vuelva a ser realidad? ¿O sólo es la actitud perseguida por quienes pueden directamente manejar la opinión pública en su propio beneficio?

"El genocidio no es un hecho trágico del destino"

"Consideramos importante y fundamental que la verdad acerca de todo lo ocurrido, oculto impunemente durante estos años, sea investigada y conocida públicamente. Es éste el único camino posible para una real reconstrucción de una convivencia humana en nuestra sociedad."

"Vemos con profundo dolor e indignación, sin embargo, cómo muchos medios de información —y en especial aquellos que han colaborado abiertamente con los personeros de la opresión— manipulan con afán sensacionalista y comercial el cúmulo de información trágica que ahora surge."

"...Hacemos por ello serios llamados de atención a los responsables de medios masivos de comunicación para

que, con una acumulación afortista, marabro y saturante de datos, no traten de inducir a la opinión pública —y en especial a los familiares de detenidos-desaparecidos— a aceptar el genocidio como si fuera un hecho trágico del destino, sino que, más allá del peritaje forense, la investigación e información se concentre en esclarecer de qué manera fue posible en nuestra patria la creación y el funcionamiento de un complejo instrumental genocida, con todo un andamiaje tecnológico, médico, psicológico, jurídico, económico y religioso."

"...Es imprescindible recordar en estos momentos que la violencia desatada, independientemente de su signo, sólo fue un instrumento, y el juicio constructivo y liberador que necesitamos, sin dejar de juzgar clara e inexorablemente a sus responsables y ejecutores, debe llevarnos a descubrir y condenar de la misma manera a aquellos que apoyados en el poder criminal de las armas establecieron en nuestra patria la destrucción de la industria y el agro, de la cultura y la salud públicas, de la educación y alimentación de nuestro pueblo, endeudando fraudulentamente al país y propiciando una dependencia multiforme inébrica..."

El testimonio del Movimiento Ecuémico por los Derechos Humanos (MEDH) apunta a la necesaria correlación de hechos.

"A veces las publicaciones no ayudan al esclarecimiento necesario, no remarcan por qué ocurrió eso, cómo se van a establecer las responsabilidades necesarias y cómo se evitará que se vuelva a repetir."

"...Es prioritario que la opinión pública comprenda cabalmente que las atrocidades consumadas durante estos años no han sido accidentales ni aisladas, sino el resultado de una doctrina y una estrategia perfectamente definidas y consecuentemente instrumentadas por la dictadura."

"En síntesis, se ahondó la dependencia del país respecto de las multinacionales y se frenó el desarrollo científico y cultural de la nación."

"Los Gómez Fuentes de la democracia"

Para María Isabel de Mariani, presidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo, el peligro de esta repentina inundación de noticias impactantes reside principalmente en los traumas posteriores que a los niños les pueda causar.

"...El tema de los niños, en particular, debe ser tratado con mucha delicadeza. Los niños ya están en edad de entender, se pueden ver en fotografías y queremos protegerlos de cualquier shock."

Denunció igualmente que, con afanes sensacionalistas, muchas veces se han tergiversado los conceptos expresados por Abuelas. Agradece, sin embargo, al periodismo la información mesurada "porque a raíz de algunas publicaciones se ha acercado gente para brindar testimonios..."

Para algunas integrantes de Madres de Plaza de Mayo la situación, a nivel de los medios, es más grave.

"No se publican los comunicados ni las notas que mandamos. No está la



TRES TORTURADAS Y SUS ACUSADORAS FUENTE A FUENTE

"Este es un hecho real. Ocurrió el 30 de marzo de 1981. Un equipo de la televisión inglesa puso, frente a frente, a tres extremistas y las mujeres que ellas pusan de haberlas torturado. Los protagonistas son Susana Burgos, Ana María Martí y Sara Solari de Opatinsky y los oficiales de la Armada Jorge Rau, Vildoza, Alberto González Menotti y Víctor Cardo, que en ese momento cumplían funciones diplomáticas.

¿Denuncia o justificación?

El 16 de febrero, la revista "Gente" publicó este artículo en su número 969. Se basa en un programa de la televisión inglesa titulado "Los hombres de la Argentina", realizado por el periodista británico Ed Harriman, que trata sobre el comercio de armas entre Inglaterra y la Argentina, país éste donde, a sabiendas del vendedor, no se respetaban los derechos humanos.

Para hacer más contundente e impactante el reportaje, la TV inglesa preparó en Londres el encuentro entre tres ex detenidas argentinas, que se encontraban en España, y sus torturadoras, que en esos momentos desempeñaban cargos diplomáticos en la capital inglesa.

Al leer la nota se pueden observar una serie de detalles que quizá pasen inadvertidos a primera vista, pero que responden a las causas que hemos venido tratando.

El lenguaje usado por "Gente", ya sea en la narración de los hechos como en la descripción de los personajes, constituye a las claras un atenuante de la situación que, a primera vista, se quiere denunciar (la existencia de torturadores en la misión naval argentina en Londres) y que a la vez sirve de enganche para el lector (el encuentro cara a cara y en igualdad de condiciones entre el torturador y su víctima es un enganche perfecto).

Como vemos en la ilustración, desde un comienzo se trata a las torturadas como extremistas, guerrilleras o subversivas. Se les excluye rápidamente del contexto del lector e incluso, implícitamente, justifican la suerte de los "personajes" de la "historia" que narran, induciendo reflexiones del tipo "yo no soy extremista ni subversivo; a mí esto no me hubiera pasado", "si los llevaron fue porque andaban en algo".

El motivo principal de la nota pasa a ser, de pronto, el comercio de armas entre los países nombrados, al igual que en el programa inglés.

Más adelante consultan al respecto al embajador argentino en Londres, Ortiz de Rozas, quien rechaza la invitación al programa por considerar que "los alegatos que ustedes citan han sido motivados políticamente y hechos por reconocidos miembros de una organización terrorista". ¿Acaso "Gente" no le

da la razón a Ortiz de Rozas al calificar reiteradamente de extremistas y subversivos a las acusadoras? (tomando en cuenta el significado de la palabra subversivo dado por la dictadura que es, en último término, el que interiorizó el común de la gente). ¿No sería correcto pensar que esa evasiva respuesta, utilizada tantas veces por la dictadura, está perfectamente fundamentada si las acusaciones son hechas por terroristas?

También recalca la nota el tema del terrorismo y la guerrilla urbana como causa primordial del advenimiento de la dictadura militar.

"Una voz en off describe a la Argentina (...) Los comienzos de los años '70 vieron una guerra armada entre la guerrilla urbana y quienes la apoyaban y un gobierno corrupto. En 1976 las FF.AA. tomaron el poder. Hubo un breve periodo de luna de miel."

"Bueno, cadáveres empezaron a aparecer. Es posible que esto no haya sido algo digno de preocupación debido a que podía ser efecto de la guerra civil oculta que se llevaba a cabo antes del golpe (...)."

¿Multinacionales? ¿Modelo económico liberal? ¿Estado como aval de las grandes empresas? ¿Patria financiera? Nada de eso. A primera vista el golpe vino para salvarnos de las manos de los subversivos y del terrorismo, a pesar de que el tema tratado en el reportaje británico es un puente perfecto para descubrir qué hay detrás de todo el aparato represivo.

Prosigue la nota con algunos testimonios de torturas efectuadas en la ESMA. Se refieren específicamente a los casos de "los hijos de las subversivas" como reza el subtítulo. Relata el caso de una futura madre (en el momento de ser torturada) quien, previa presentación como "guerrillera", fuera despojada de su hijo luego de dar a luz.

Culmina la nota dando la impresión que el programa causó en el público inglés: "impactante". Finalmente aclara que la Armada trasladó su centro de operaciones a Hamburgo luego de la guerra de Malvinas, volviendo de esta manera al tema central del reportaje británico.

Dos últimas observaciones, aun a riesgo de ser tildados de majaderos. En octubre de 1983, Paz y Justicia publicó la secuencia de fotos con que se inicia el artículo de "Gente". El encuentro entre Susana Burgos y Menotti. La secuencia que publicamos en ese momento termina con la entrada del "diplomático" a la embajada argentina, fotografía que no aparece en "Gente". ¿Es un olvido casual? ¿O realmente no tiene trascendencia la evidente protección brindada a los torturadores por el gobierno argentino a través de la embajada?

Otra duda que nos queda y que la revista no aclara: ¿qué fue de la suerte de los tres torturadores? ¿Trabajan aún en la embajada argentina? ¿O acaso la "obediencia debida" les permite pasear libremente por Europa? □

opinión de los Madres ni en la televisión ni en los radios.

"Se pone de manifiesto, sí, la posición oficialista, pero no se publican nuestros reclamos".

Además de estas denuncias, María del Rosario de Cornuti hace hincapié en la poca credibilidad que se puede tener frente a los periodistas que hoy condenan a los militares.

"...En cuanto a los periodistas que siguen en los medios de comunicación, quisiera decir que son los mismos que alabaron a los militares del Proceso. En una palabra son los Gómez Fuentes de la democracia."

Por su parte, Eduardo Minaloski y Mirta Sgra, ex detenidos liberados en octubre de 1983, consideran imperioso hacer un balance de lo que ha pasado en la última década. Creen necesario la difusión de las atrocidades, pero dentro del marco de este balance resaltando "el compromiso por el país y con el proceso de liberación nacional del grueso de los militantes que han muerto o han sido desaparecidos".

"Ocurre que la instrumentación que se hace de difundir las denuncias de los hechos y atrocidades cometidos por los militares va al aspecto superficial del problema, lo que provoca el rechazo del

pueblo al no conocer la realidad en que todo está inmerso..."

"Yo hago un balance de conjunto y si bien el papel que juega la prensa en difundir esto puede llegar a ser negativo en algunos aspectos al hacerlo en forma limitada y parcial, a la larga y en el proceso de participación política que en alguna medida se da según los distintos sectores sociales, se produce una asimilación, se va integrando el tema. Yo creo que esto sirve para que se integre en el accionar político de las distintas corrientes nacionales y populares y se le dé un sentido, incluso se aporten distintos enfoques a ese balance que es necesario."

Schiller: "A los medios que fueron cómplices de la represión, también hay que exigirles rendición de cuentas".

El director del semanario judeoargentino "Nueva Presencia", Herman Schiller, copresidente además del "Movimiento Judío por los Derechos Humanos", se manifestó contrario a la forma en que los medios masivos de comunicación vienen informando sobre los atropellos cometidos durante la dictadura militar. "Hay que denunciar el comportamiento que esos medios tuvieron durante el período anterior y también en este ámbito hay que exigir una rendición de cuentas", subrayó. Sin embargo, admitió que el periodismo sensacionalista, a pesar de que su único objetivo es el beneficio económico, logró involuntariamente que un segmento de la sociedad se desayunara recién ahora con respecto a los detenidos-desaparecidos y a los crímenes del régimen.

"El problema es bastante complejo —agregó—. Naturalmente, como representante de un medio que, desde el principio, denunció las atrocidades que se venían cometiendo en el país, me duele el periodismo oportunista, ese periodismo que "Humor" rotuló con mucho tino como el "periodismo camaleónico", y que de cómplice de los represores pasa a ser, ahora, artífice de lo que se ha dado en llamar la industria de los derechos humanos. Se trata sin duda de una gran inmoralidad y no es fácil contrarrestarla. Eso se ve en casi todos los medios, en el escrito, en el radiofónico y en el televisivo. El caso de Neustadt-Grondona es muy conocido, igual que el de "Gente", "La Semana" y otras publicaciones. Sin embargo, para la consideración general del problema desde un punto de vista histórico, tenemos que mostrar todas las aristas.

"Mi conclusión —señaló más adelante Schiller— es aterradora pero realista: la influencia de los medios masivos de comunicación es aplastante, a veces para bien y a veces para mal. Cuando eran cómplices del "proceso" contribuyeron a engeñuecer y abnubilar a la gente a través de la desinformación. Ahora, persiguiendo un fin de lucro, nos llenan los medios de cadáveres y —reitero—, involuntariamente, coadyuvan a concientizar al pueblo. Nosotros, en cambio —y cuando hablo de "nosotros", me refiero a "Paz y Justicia", a "Nueva Presencia", a "Humor", a "El Porteño", etc— sólo pudimos tener acceso a los sectores democráticos, a los cuadros, al activismo, a los militantes de los movimientos de derechos humanos, a sea a la mejor de la sociedad, pero no a la mayoría. Un noticioso de televisión, que ven millones de personas, con todas sus limitaciones e inmoralidades, pudo hacer vibrar con el drama de los detenidos-desaparecidos hasta al más indiferente. Entonces yo subrayo con toda la voz que tengo la per-

versidad, el oportunismo y la banalidad de esos medios masivos, pero también quiero resaltar la consecuencia **involuntariamente positiva** de esta realidad que constituye que la inmensa mayoría de una sociedad enferma como la nuestra recién pudiera enterarse de lo que ocurrió, con ellos y no con nosotros."

—¿Cuál debería ser, a su juicio, la actuación de los medios?

—Yo no soy quién para dictarle a "Gente" o "La Semana" —y disculpame si insisto con estas revistas, porque las considero el ejemplo más elocuente de esta etapa— cuál debe ser su política periodística, aunque sospecho que apenas pasen de modo los derechos humanos volverán a dedicarle otra vez sus espacios a la frivolidad y al pasatismo. Pero sí te puedo decir que los medios democráticos como los que yo nombro —y entre los que incluyo tu medio y el mío— debemos seguir haciendo lo que hasta ahora hacíamos: luchar por la plena vigencia de los derechos humanos. Ese es el camino que marcaron las Madres y familiares de detenidos-desaparecidos y personalidades como Pérez Esquivel.

—¿Pero usted cree que existe alguna forma de evitar el hartazgo que provoca el sensacionalismo?

Los que se sienten hartos son los medios oportunistas que ya están declinando su interés por el tema. Algunos periodistas, como le ocurrió a una excelente profesional como Matilde Sosa en Radio El Mundo, ya están comenzando a recibir órdenes de que disminuyan sus planteamientos sobre derechos humanos. Nosotros estamos en otro caso: tenemos que seguir con este tema prioritario, sin sensacionalismos, sobriamente, documentadamente, manteniendo la concientización del pueblo. Y, sobre todo, insistir en que no podemos ni debemos olvidar a los asesinos, a los verdugos y a los medios masivos de comunicación que se constituyeron en sus apoyaturas.

—De acuerdo con el lenguaje que usan hoy ciertos medios con respecto al problema de los derechos humanos, ¿podría decirse que hay una suerte de continuismo?

—Hoy no es lo mismo que antes, pero en algunos medios parece que no se hubieran enterado que el "proceso" terminó. Recién te cité el caso de Matilde Sosa en Radio El Mundo, porque me parece muy interesante y, de ninguna manera, es aislado. Matilde tenía un programa todos los días, en frecuencia modulada, que se llamaba "Nuevo Mundo". Allí reporteo a Hebe Bonafini y a otros luchadores por los derechos humanos con bastante repercusión en la audiencia. De pronto, en la dirección de la radio, le dijeron que buscara otro tema y, al negarse, tuvo que irse de la emisora. Nuestro objetivo, como órganos enteramente jugados con el tema de los derechos humanos, es persistir en la línea del periodismo de denuncia. □

sario hacer entre todos."

"... Me parece que obvia la problemática fundamental, que es el origen. Por qué hubo jóvenes que lucharon y por qué cosas llevaron adelante esa lucha. Me parece que eso está ausente en toda la propaganda, y en lo que se refiere a la gran prensa existe un manipuleo dirigido. Y eso es un arma de doble filo donde la parte negativa es que la gente conoce sólo un aspecto parcial del problema, y la positiva es precisamente que mucha gente se acerca así a esa problemática que de otro modo no conocería; lo demás tienen que cubrirlo las fuerzas populares con la propaganda y con el accionar" (...)

"Según las estadísticas de los

organismos de derechos humanos a rededor del 50% de los desaparecidos pertenecen al movimiento obrero, muchos de ellos eran activistas, delegados, etc. Creo que el problema, para que tenga difusión, tiene que ser tomado a nivel de sindicatos, en centros estudiantiles con respecto a los estudiantes desaparecidos. La lucha que se ha dado aquí no fue contra los sectores que tenían un proyecto de liberación nacional que si existía, ha habido un plan mucho más ambicioso que montado en una circunstancia política específica abierta en el '73 toma por asalto el aparato del Estado y la aplica, a mismo que, en diversos países de América latina al servicio de intereses extranaciona-

les, que es la política de Martínez de Hoz" (...)

"Y es una problemática que nuevamente va a surgir, independientemente de las formas de lucha que se presenten porque lo que está planteado en nuestro país es el problema de la dependencia y la existencia de elementos extraños a nuestro país y extraños a América latina, de allí que es clave que las organizaciones de base de carácter reivindicativo como las corrientes políticas tomen este problema porque es necesario que se vuelva a plantear, es necesario que se haga un balance de todo lo que ha ocurrido en estos últimos diez años, y vuelva a lo del balance que se hablaba al principio (...)" □

Los fusilamientos en la UP I de Córdoba

La Docta masacrada, podría sintetizar el relato de estos testimonios acerca de como se reprimió en la provincia al movimiento popular. Estos fusilamientos disfrazados de combates militares constituyen un ejemplo.

La doctrina de la seguridad nacional, en un claro discurso ideológico, habla de una "guerra permanente" y declarado contra el marxismo en América. Esta declaración de guerra global se basa en la observación de la sucesión progresiva de hechos que intentan revertir el orden social de miseria y explotación vigente en toda Latinoamérica, hechos vistos como el fruto de la acción del marxismo internacional en nuestro continente.

Es así que en la Argentina esta doctrina de la seguridad nacional otorgó a las Fuerzas Armadas el sustento ideológico y la inspiración necesarios para reprimir y frenar el avance de los sectores populares, contra los que se levantó un aparato de represión política e instauró el terrorismo de Estado. El secuestro como método de detención, la tortura como sistema de investigación, las cárceles y los campos de concentración, el secuestro de niños y mujeres embarazadas, las ejecuciones, forman parte de una metodología de represión que fue empleado sistemáticamente, en especial, a partir de marzo de 1976.

Las tradiciones generales que hoy vive el país nos permiten informarnos de acontecimientos ocurridos en el período '76-83 pero, a la vez, nos enfrentan a la realidad de que cierta prensa que se ocupara en su momento de llevar adelante las campañas "concientizadoras" de la dictadura, en la actualidad se desgafita denunciando; produciendo en la gran masa de lectores de esas publicaciones un confuso sentimiento, mezcla de asombro, morbosa curiosidad, impotencia e indignación, llegando a asquear, saturando con su sensacionalismo y falta de real y profundo análisis de lo ocurrido y de una búsqueda de

causas y responsables. Sin embargo, gracias a la "audacia" de este tipo de prensa, el pueblo comienza a conocer (o a aceptar como reales) los horrores pasados, que hicieron profundamente a nuestra conciencia nacional.

Volviendo a nuestro tema. En todo este contexto, merecen una consideración especial en Córdoba las ejecuciones ocurridas entre los meses de abril y octubre de 1976 en la Unidad Penitenciaria Nº1 (UP I), ubicada en el barrio San Martín de esta ciudad de Córdoba. Hechos ocurridos en jurisdicción del II Cuerpo de Ejército, ya que la seguridad del penal estaba a cargo del personal de la IV Brigada Aerotransportada, desempeñándose al mando del III Cuerpo el general Menéndez y a cargo de la IV Brigada el general Sasain. También se dan este tipo de ejecuciones en Santa (jurisdicción del III Cuerpo) y en La Plata entre enero y marzo del '77, encontrándose como comandante de la X Brigada con asiento en esa ciudad el Gral. Sasain.

Entre abril y octubre del '76, un total de 28 detenidos son asesinados en la penitenciaría de Córdoba o fuera de ella. Se los sacaba de la UP I por la general en horas de la noche, con la excusa de trasladarlos a otras dependencias con el fin de completar declaraciones, interrogarlos, o con cualquier otro pretexto se hacía descender a los detenidos de los vehículos en que eran transportados y, sin más, procedían a fusilarlos; el III Cuerpo posteriormente daba a conocer un comunicado a la opinión pública en el que, por lo general, se decía que en ocasión del traslado de unos prisioneros, éstos "intentaron fugarse", por lo cual las fuerzas de seguridad debieron abrir fuego "para impedir la evasión".

A continuación transcribimos parte de algunos testimonios, ya que consideramos que éstos, por sí solos, constituyen un elemento sumamente valioso para recuperar ese pedazo de historia que nos quiso arrancar la dictadura, historia que es vida, y vida que clama por justicia.

Testimonios

Es de hacer notar que ninguno de los casos se produjo como aplicación, por vía judicial, de la pena de muerte reimplantada en el país a partir de las reformas introducidas en el Código Penal para los delitos vinculados con la subversión; tampoco correspondieron a ejecuciones ordenadas por tribunales militares. Se trató, en realidad, de asesinatos perpetrados a sangre fría, con toda impunidad, y bajo el amparo estatal. Con el agravante de que, frente a esas muertes, nunca se tuvo conocimiento de que las autoridades judiciales y militares hubieran llevado a cabo una investigación, así como tampoco, de sanción alguna aplicada a los eventuales responsables. Los testimonios que se poseen nos demuestran a los claros quiénes son los responsables de estos asesinatos en sus distintas categorías de implicación; pero eso no es todo, ni allí termina el análisis que debemos realizar, puesto que estos hechos sucedidos en Córdoba a lo largo de seis meses del '76 responden, inequívocamente, a un plan destinado a implantar en nuestro país un "nuevo" y ajeno proyecto socioeconómico, necesitado para llevarlo a cabo hasta de la eliminación física y psíquica de todos aquellos ciudadanos que constituían, aun potencialmente, algún tipo de escollo para llevar

eron abatidos cinco extremistas, s en esta ciudad y dos en Mendoza

extremistas —tres en munda y dos en Mendoza— fueron ayer por fuerzas com de Ejército y Policía, en el e mendo procedimientos an-ivos, según informó oficial- el Comando del Tercer Cuen-tillo.

subversivos muertos en Men-ayaron en el departamento oy Cruz, cuando efectivos ridad realizaban un allana- en una vivienda.

hacia a los extremistas aba- Córdoba, el comunicado onstata que cayeron cua- grupo subversivo latente re- los individuos que eran con- a un establecimiento pest- lo.

ña de los prisioneros, bere- integrante del grupo apor- imunicado, que lleva el título ntendentes dñitos contra la de- cia subversiva" expresa tex- te:

comandante del Tercer Cuen-tillo conuncia que en la 25 de mayo de 1976, se ha- abatir a dos delincuentes ivos en una acción llevada en la ciudad de Mendoza por- militares y policiales, de aproximadamente la 1,30 de mayo, efectivos pertene-

de Montaña Octava, con asien- to en la ciudad de Mendoza, ejecutaron un allanamiento en una casa empla- zada en el departamento de Godoy Cruz, en la que por informaciones recibidas de la población se reali- zaban reuniones de elementos sub- versivos.

"Al iniciar el allanamiento, los efectivos legales recibieron fuego desde el interior de la vivienda. De inmediato atacaron, penetrando en la casa a cubierto del propio fuego, pudiendo comprobarse que del en- frentamiento resultaron muertos un hombre y una mujer que ocupaban la vivienda, cuya identidad se pro- cura establecer.

"En el lugar se logró secuestrar armas cortas y largas, explosivos y abundante documentación, que es analizada por los sistemas de in- teligencia. Se presume sean pertene- cientes a la agrupación declarada ilegal en 1973.

EN CORDOBA

Luego de un subtítulo que expre- sa "En la ciudad de Córdoba se frustró un intento de fuga", el co- municado continúa así:

"A efectos de completar investi- gaciones se ordenó el traslado de los delincuentes subversivos José Ángel Puchatz y Carlos Alberto

cuarta número uno del barrio San Martín, a la Jefatura del Área 311.

"En circunstancias en el vehícu- lo militar que los transportaba se desplazaba por el camino que une Villa Belgrano con El Tropezón, en la zona del Chateau Carreras, fue interceptado por un grupo de de- linquentes subversivos que intentaron rescatar a los detenidos.

"Se estableció entonces un inten- so tiroteo, resultando muertos Pa- cheta y Sgandurra, como así tam- bién un individuo del grupo atacan- te, aún no identificado. El resto, el- ledador de seis delincuentes, al for- malizarse el combate a iniciar el ataque las fuerzas del Ejército, em- prendieron la huida, logrando esca- par del lugar de los acontecimen- tos.

"Al pertenecer los detenidos a la organización declarada ilegal en pri- mer término, se estima que el grupo atacante formaría parte de dicha or- ganización.

"En ambas acciones merced des- tacarse que el personal del Ejército y la Policía actuó decidida y enérgi- camente, atacando a los delincuen- tes a pesar de la sorpresa inicial, do- mostrando el valor y el ídolo que anima al Ejército Argentino en esta lucha por la defensa de la libertad de la Patria contra la agresión ex-

Falsos enfrentamientos que escondieron la verdad

Nómina de detenidos políticos que estaban alojados en la unidad penitenciaria N°1 de la ciudad de Córdoba y que fueron asesinados en el transcurso del año 1976.

28/4/1976 Eduardo Daniel Bartoli

17/5/1976 José Alberto Svaguzza

Luis Ricardo Verón (M.L. 7.799.485)

Eduardo Alberto Hernández

Miguel Angel Mossé
Ricardo Alberto Yung
(L.E. 8.194.038)

Diana Beatriz Fidelman

25/5/1976 Carlos Alberto Sgandurra
José Angel Puchetto (M.L. 7.980.888)

19/6/1976 Claudio Anibal Zorrillo
Miguel Angel Barrera
(M.L. 8.531.474)
Mirra Abdón de Maggi
Esther Maria Barberis

30/6/1976 Marta del Carmen Rossetti
de Arquiola
José Cristian Funes

5/7/1976 Raúl Bauducco

14/7/1976 José René Maukarzel
12/8/1976 Higinio Arnaldo Toranzo
Miguel Hugo Vaca
Narvaja
Gustavo Adolfo de Breuil

20/8/1976 Ricardo Tromontini
Liliana Pérez

11/10/1976 Florencia Díaz
(L.E. 4.663.971)
Pablo Alberto Balustrá
(L.E. 7.975.645)
Jorge Oscar García
(8.064.007)
Miguel Angel Ceballos
(L.E. 6.515.189)
Oscar Hugo Hubert (L.E. 6.589.641)
Marta Juana González
de Baronetto (L.C. 7.975.615)

adelante ese proyecto de país. Cárcel, tortura, desaparición, exilio forzado, la muerte, se convierten en armas idóneas para desarticular todo el cuerpo social, hasta llegar a atomizarlo.

Testimonio I:
Vaca Narvaja
Miguel Hugo de Breuil
Gustavo Adolfo Toranzo
Miguel Arnaldo

"El 16 de agosto del '76 somos saca- dos de la celda por el empleado Legu- zamón, acompañado por varios milita- res. Luego me esposaron con las manos atrás y me vendaron los ojos; la misma hicieron con mi hermano Gustavo, con Toranzo y con Vaca Narvaja. (...) An- duvimos acostados en el piso de un ve- hículo menos de media hora (...) hasta que se detuvo (...) sentí que alguien or- denaba ver si venía alguien. Inmediata- mente escuché varias detonaciones, me sacaron del vehículo, me hicieron cami- nar varios metros, me quitaron las vendas advirtiéndome que mirara para abajo, mostrándome, uno a uno, los cuerpos de los compañeros muertos (...) y se me dijo que fuera a la cárcel y les contara a mis compañeros lo que vi, y que les dijera que eso les iba a pasar a todos. (...) Me pusieron la venda, me acomodaron en el piso del vehículo (...) me condujeron hasta la penitenciaría, donde me bajaron y se retiraron. Perso- nal de la cárcel me condujo hasta el pabellón, éste era el empleado Castillo." (Testimonio de Eduardo de Breuil)

Testimonio II: Bauducco, Raúl

"Pabellón N°6 de la UP 1. 5 de julio de 1976. Siendo aproximadamente las 9 hs., fuerzas militares uniformadas, pertenecientes a la IV Brigada Aero- transportada perteneciente al III Cuerpo de Ejército, proceden a realizar una re- quisa en las celdas del pabellón N°6. Nos llevaron al patio a golpes y gomazos. (...) A medida de que los inte- grantes de cada celda llegábamos al patio, nos obligaban a colocarnos cuer- po a tierra, boca abajo y manos a la nuca.

"Estuvo a cargo de la requisita el subteniente Rubio, participando por lo menos dos cabos y un grupo de cons- criptos, provistos de armas largas y en posición de tiro. (...) Iban haciendo requisas personales por integrantes de celda (...) ordenan "que se pongan de pie los de la celda N°3", el cabo se acerca hasta Bauducco, e insultos y amenazas se suceden sin cesar contra el compañero (...) los insultos y gomazos se intensifican y uno de ellos, como co- rolario, pega en su nuca, derribándolo. Caí de rodillas, (...) permanece como desvanecido en la misma posición. El cabo (...) le amenaza que va a matarlo si no se levanta. Parte (...) regresa al rato, se detiene detrás, saca su arma reglamentaria, apunta a su cabeza y gatilla.

"(...) El oficial a cargo nos advirtió que lo que habíamos presenciado el día antes no era lo que habíamos visto, que en realidad Bauducco había intentado resistirse, y cambiando de tono, nos

amenazó que nos iba a pasar lo mismo si resistíamos cualquier orden." (Testimonio de Manuel Cannizzo)

Testimonio II:

Zorrilla, Claudio Aníbal
Barrera, Miguel Ángel
Maggi, Mirta Abdón de
Barberis, Ester María

A partir de marzo del '76 "se suprimen los contactos de los familiares con los detenidos, se tortura de todas las formas a los que sufren privación de libertad y se asesina impunemente. Ya no pudimos verlo nunca más con vida a nuestro querido hijo."

"Por una pequeña escuadra que nos hicieron llegar los compañeros de pabellón, nos enteramos que junto con otros compañeros fueron sacados de la cárcel en la noche del 19 de junio a las 11 hs., ignorándose el destino que se les dio."

"Inútiles fueron las gestiones que llevamos a cabo ante el director de la cárcel, un tal Tobías, ante el director de Institutos Penales Montemaior, y ante el Comando del III Cuerpo para conseguir una información de la suerte seguida por mi hijo. La única que nos aseguró los nombrados es que habían sido sacados por fuerzas del Ejército (bombardeadas, según supimos luego)."

"(...) Según informes extraoficiales, la noche del 19 de junio del '76, fueron

sacados de la cárcel mi hijo Claudio, un compañero de pabellón apellidado Barrera, una señora Abdón de Maggi, y una chica Barberis, de San Francisco, todos llevados a terrenos posteriores a la Ciudad Universitaria, atados las manos con alambres y obligados a correr mientras los iluminaban con luces de bengala, al tiempo que descargaban sus ametralladoras. Los gritos de horror fueron escuchados por obreros nocturnos de Corcemar." (Testimonio de Antonio Zorrilla y Sra.)

Testimonio IV:

Vaca Narvaja, Miguel Hugo
de Breuil, Gustavo Adolfo
Toranzo, Miguel Arnaldo

Incluimos este testimonio porque, además de los datos que contiene para esclarecer la ocurrencia, nos aporta una serie de elementos de tipo legal, útiles para nuestro análisis.

"Según afirma el gobierno militar, Miguel Hugo Vaca Narvaja, junto con Gustavo Adolfo de Breuil y Arnaldo Toranzo, en ocasión de un traslado, aprovecharon un hecho fortuito para huir, siendo perseguidos por efectivos del Ejército que los mataron al no "acatar" la orden de detención; (...) lo que dio origen al homicidio fue, entonces, simplemente, "no acatar" la orden de detención; consiguientemente, ni resistieron la orden, ni estaban armados,

ni mucho menos, ejercieron violencia alguna en las personas ni fuerza en las cosas. En este punto es importante destacar que es práctica corriente, siempre observada por las autoridades militares y penitenciarias argentinas, esposar de pies y manos a los presos políticos que van a ser trasladados por cualquier motivo. Ello torna más inverosímil la versión oficial del gobierno argentino."

"(...) La legislación argentina (y al respecto es importante la doctrina, la jurisprudencia y la letra en torno de los arts. 239, 280 y 281 del Código Penal argentino, así como también la vinculada por el art. 34 del mismo Código) no autoriza a ninguna autoridad, militar o no, a hacer fuego contra un prófugo, salvo que se den los extremos de la legítima defensa que alude el art. 36 del mismo Código. Consiguientemente, aun cuando los hechos hubieran ocurrido en la forma descripta en la respuesta militar a la denuncia, de todos modos, personal militar dependiente de ese gobierno, en función de tales, simplemente habrían cometido el asesinato de Vaca Narvaja, de Breuil y Toranzo."

"(...) La versión oficial es insostenible y profundamente contradictoria, pero, además, implica en sí misma la comisión de un homicidio. Consiguientemente la pretensión de sostener que la denuncia es "infundada" no resiste el menor análisis." (Testimonio de Susana Yofre de Vaca Narvaja). □

Cultura

La presencia de la juventud en la música argentina

Cosquín '84: las nueve lunas del canto popular

por Gabriel Abalos

En verdad no se puede ocultar el hecho de que nuestra "cultura nacional" ha fluctuado junto a la "cultura oficial", buscando ser, por momentos, expresión raigal de las clases populares; más frecuentemente, una cultura generada por las clases dominantes para consumo masivo y con la

nítida intención de encuadrar ideológicamente a las clases dominadas.

Por supuesto, Cosquín no fue el centro de todo ese proceso, pero se hallaba por tradición en el centro del asunto. En un volumen dedicado a la música en América latina que editara la UNESCO la década pasada, la

eminente musicóloga argentina — nacionalizada venezolana — Isabel Aretz reflexionaba de la siguiente manera: "Y en la propia tierra, cuando quince mil personas se desplazan a una pequeña ciudad montañesa para escuchar durante "doce lunas" —ahora son nueve— a los representantes populares del canto y la gui-

tarra, como ocurre año tras año en Cosquín, Argentina, ¿cómo puede interpretarse esto sino como un deseo ferviente de encontrar lo propio, frente a la corriente extranjerizante que considera que "universalizar" la música es brindarnos en todas partes la misma música estereotipada?" ("América Latina en su música", editado por Unesco-Siglo XXI).

Para los argentinos, la búsqueda de lo propio tuvo lugar, durante todos estos años trágicos, en oposición no a "corrientes extranjerizantes", sino frente a una corriente de vaciamiento nacional en todos los sentidos que, bajo pretensión de lo contrario, abrió la herida de la "inseguridad nacional". Y buena parte de la juventud encontró lo propio en un género musical representativo como lugar de encuentro, pero muchas veces falso de raíz tradicional: el rock. Otra buena parte de la población debió consumir las especies más degradadas de la cultura popular presentes en el mercado.

Entretanto, Cosquín se vio convertida en un vehículo apenas impulsado por su propia inercia, es decir, un vagón inerte. Algunos de sus fines dilucidados no podían poner un pie en el escenario de la plaza Próspero Molina. Hubo, por supuesto, el surgimiento de alguna figura que recibió justicia, el reencuentro con don Atahualpa Yupanqui, cierta prolongación de las tradicionales fiestas. Pero estuvo ausente ese clima de celebración popular que sólo cabe en el corazón de un pueblo libre para crear, para amar, para amarse, para crearse.

Y si bien tal libertad no puede ser decretada —porque ella es la razón última de toda democracia, el logro más elevado de un pueblo— debemos aceptar que en la Argentina de 1984 existen mejores posibilidades de ponernos en marcha hacia la creación de un pueblo. En el Festival Cosquín '84 pudo palpase también la presencia de esas posibilidades históricas. En la presencia física de artistas como Mercedes Sosa, César Isella, Víctor Heredia y tantos otros; en la presencia espiritual del canto popular tejido largamente en el seno del silencio y la oscuridad.

Y Cosquín '84 brilló también en algo que desde hace muy poco ha comenzado a tomar su forma vital: el Pre-Cosquín, un festival previo de selección de los nuevos valores de la música y de la danza argentinos de raíz tradicional. Lo emocionante de este pre-festival, que contiene así el alma de lo auténticamente festivo, es la presencia masiva de la juventud argentina. Una juventud que debió encontrar a salos sus maestros; que latía bajo el peso

mortal de la tormenta y que floreció renovadamente apenas recibió el tenue llamado del sol. Una juventud negada y masacrada que recibió su impulso, por negación de la negación, por el absurdo de la muerte, en Malvinas. Y que empezó a recolectar las ruinas de su país para reconstruir su rostro.

Más allá de los pocos que ganaron su selección en el Pre-Cosquín, esos que pudieron lograrlo gracias a los tantos otros que los sostuvieron, a la seña de nuevo el amor de una juventud que ya no sólo quiere sentirse tributaria de una tradición nacional, sino partícipe y obrera de esa tradición que es mucho más que pasado: es la condición vital del presente, el todavía ignoto nombre del futuro.

Uno de los organizadores del festival Pre-Cosquín lo expresaba de esta exacta manera: "Al Pre-Cosquín no se viene a

morir; se viene a nacer". Es que se hace imprescindible ejercer ante esa juventud el magisterio, enseñarles a ver que el fin de un festival no reside sólo en la selección de figuras promovidas o consagradas; que todas las participantes en la comunión del canto nacional son el fundamento y la fuerza de aquellos que sobresalen, que se distinguen y, por eso, los representan.

Es exactamente lo que sucede con los músicos profesionales. Para que haya una figura del canto popular en la cresta de la ola —si hablamos de canto popular y no solo de productos comerciales— es imprescindible que la ola misma sea formada por todo un pueblo que canta, que va esculpiendo su rostro colectivo.

Por eso se va a nacer a Cosquín. Porque sus "nuevos lunas" son un poco el símbolo de la parición de un pueblo. □

La comparsa "Empujá que Entra Uno Más" investigó sobre la tradición y actualidad de las murgas. Una nota para moverse.

El carnaval se olvida y la miseria no

La murga, como tantas expresiones populares, surge como una crítica social. Siempre, en cualquier situación que se presente, en la cual se reúnan más de dos personas para decir algo, allí, indiscutiblemente van a aflorar las vivencias del hombre, que van a ser las que van a enriquecer esa expresión, que en algunos casos podemos llamar artística.

"... Fue en el año 1771 cuando el mexicano Juan José de Vértiz y Salcedo, gobernador de Buenos Aires y más tarde segundo virrey del Río de la Plata, implantó los bailes de Carnaval, en locales cerrados. Así, oficializando las reuniones, se prohibían las manifestaciones callejeras, que no siempre guardaban la debida moralidad. Ya un año antes, a causa de los escándalos que se producían en los bailes donde intervenían los esclavos, promulgó un

bando en el cual prohibía 'los bayles que al toque de tambor acostumbran los negros...'. Por desobediencia el castigo eran doscientos azotes y un mes de barraca." (Archivo General de la Nación.)

En el fondo, el menosprecio a las manifestaciones populares con el tiempo no ha variado. Aunque quizá en la actualidad las formas de represión a estas manifestaciones han sido más "civilizadas". "Antiguamente, podíamos pararnos en las esquinas a tocar y tirar la manga... Hace algunos años, fuimos al Centro del Lisiado sin ningún tipo de beneficio, para divertir a esa gente y al salir nos paramos en una esquina y tuvimos una discusión con un policía que casi nos lleva detenidos... No te dejaban parar en ningún lado, nos llevaban acorralados como si fuéramos prisioneros." (Osvaldo, bombista de la murga "Los Calamares de Saavedra".)

Además de esto, recordemos que en estos años fueron suprimidos los feriados de Carnaval y de los que algún día fueron días de baile y alegría para entonces solo quedó el recuerdo nostálgico de mejores épocas.

"Apolitanos usurpadores que todo oficio quitan al pobre si es que botines sabés hacer por qué esa industria no la ejerce..."

Como se ve, las murgas no sólo son formas de descontento social sino también lo son de descontento político... "Al promediar la década de 1870 los morenos se vieron desplazados en muchos trabajos por la



corriente inmigratoria europea y entonces aprovechaban el Carnaval para satirizar en especial a los italianos que llegaban en cantidades... (Archivo General de la Nación.)

... "Todo el año pasamos con pena y ha llegado el momento inicial de vestimos con trajes de luces y a las calles salir a cantar..."

(Los Calamares de Saavedra)

El murguero no está ajeno a la realidad de su país. Vive en él y sufre las necesidades cotidianas. Y esta rabia contenida, este frío y hambre padecido durante el año, toma forma de canto y baile en los pocos días de Carnaval; donde todos participan, hombres y mujeres, chicos y grandes que, juntándose, le dan vida a su murga, le ponen su alma. Y así surgen en los cursos de las avenidas principales, no como un simple canto de música pegajosa sino como un grito de descontento reflejando de una manera simple y clara, sin rebuscamiento, la fuerza que nace de la opresión del pueblo. Como la realidad duramente vivida durante estos últimos años que se refleja en los versos de la murga...

"Ahora vamos a criticar estos años de receso a unos cuantos peloduros que inventaron el Proceso. El primero fue Videla y después le tocó a Viola junto a Galtieri y Bignone nos quedó el país en bolas."

(Los Calamares de Saavedra)

—¿Por qué estás en una murga?

—Porque lo llevo en la sangre. A la murga hay que sentirla, hay que vivirla, no importa el título o lugar en que te pongan. Yo fui desde mascota hasta payaso, ahora toco el bombo (Osvaldo, de los Calamares de Saavedra).

—Yo en la murga me siento más libre, me muevo como yo sé y como yo quiero, si quiero saltar salto...

(Luis, de la misma murga).

—El Carnaval dura ocho noches. ¿Qué pasa para un murguero el resto del año?

—Si le gusta la murga, como a mí, sigue pensando el resto del año qué puede hacer, qué traje puede lucir, qué bombo o qué platillos puede comprar para el próximo Carnaval (Osvaldo).

—¿A quién pertenece la murga?

—Y... para mí es del pueblo (Daniel, de la misma murga).

—¿Qué piensa la gente de la murga?

—Hay gente que piensa muchas cosas malas de la murga pero es mentira. Es la gente de nariz parada. Piensan que esto es cosa de negros (Daniel).

—¿Qué pasa si se muere la murga?

Dios no lo permita. Si se muere la murga se termina el Carnaval (madre de una de las participantes de la murga).

—¿Nada más que el Carnaval?

No, se termina la alegría, el compañerismo, el compartir. Si se muere la murga se termina todo (Los Calamares de Saavedra). □

Memoria

Gandhi, a 36 años de su asesinato "Para que brote el trigo, es preciso que perezca la simiente"

por Carlos A. González

"...Dentro de la casa su nieta, Mani, sentada en cuclillas al lado del cuerpo del venerable anciano, inició el cántico de estrofas del "Bagavad Gita" ("El canto del señor"), que data de hace unos cinco mil años.

Luego tomó la cabeza del anciano moribundo para colocarla en su regazo y minutos después anunciaba con contenida ansiedad el fatídico acontecimiento:

"Bapu (padre) se ha extinguido".

La Prensa, 31/1/1948

El 30 de enero pasado se cumplieron treinta y seis años de la muerte de Mohandas Karamchand Gandhi, bautizado por su pueblo como "Mahatma" (Alma Grande). Muerto por las balas asesinas del brahman hindú Nathuram Vinayak Godse, un "loco" nacionalista, director del periódico "Hindú Rashtro" ("Nación Hindú"), cuyas ideas extremistas abogaban constantemente por la guerra con el Pakistán, la eliminación de todos

los musulmanes de la India y la restauración de la ortodoxia hindú, otrora oyes contra los que Gandhi luchó toda su vida. Llegamos por una India unida en la que mahometanos e hindúes se integraran en una sola sociedad. E fanatismo y la intemperancia se vieron gravemente amenazados por los ideales de fraternidad universal, de tolerancia religiosa y de nacionalismo amplio que conformaban la India fraterna y maternal que Gandhi soñó toda su vida.

Fue "Mahatma" Gandhi el gran general de la vida. Supo ver, en una época como la actual, en que la violencia está tomada como norma, que el "Ahimsa" (no violencia, amor) o el "Satyagraha" (fuerza de la verdad, resistencia no violenta a la no verdad), consisten en un humanismo transformador en búsqueda de la liberación, que se construye en todos los campos: la religión, la política, la economía, la educación, etcétera.

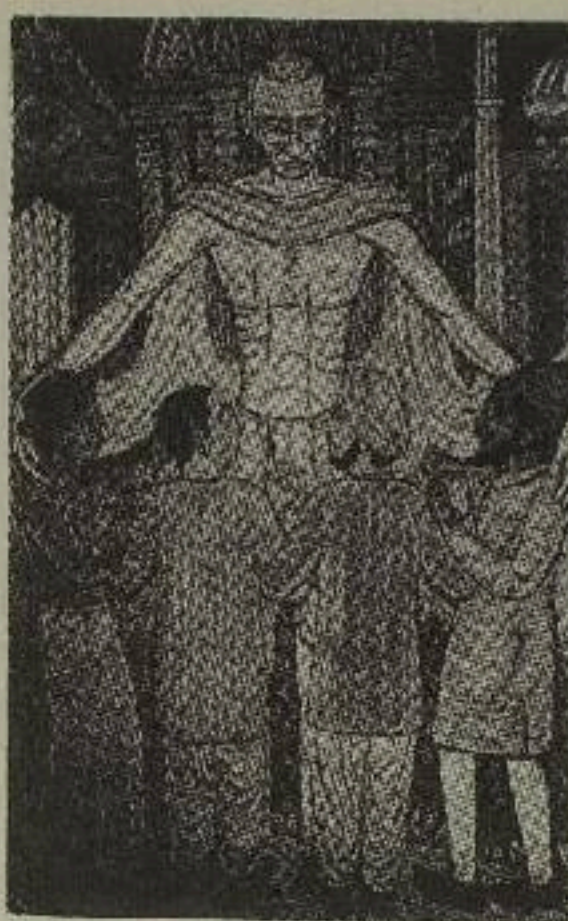
"La religión debiera impregnar cada una de nuestras acciones. En este contexto religión no significa sectorismo, sino creer en un ordenado gobierno moral del universo. Ese orden no es menos real por ser invisible. Esta religión tras-

diendo el hinduismo, el islamismo, el cristianismo, etcétera. Sin embargo, eso no quiere decir que los reemplace; por el contrario, los armoniza y los da realidad."

"Tan pronto como perdemos la base moral, cesamos de ser religiosos. No existe una cosa tal como que la religión base por alto la moralidad. El hombre, por ejemplo, no puede ser falso, cruel o incontinente y pretender que Dios está unido a él."

"Todas las actividades del hombre religioso han de derivarse de su religión, porque religión significa estar unidos a Dios; es decir, que Dios ha creado cada hecho nuestro." Son algunos de sus escritos en el diario "Young Indian", los cuales muestran claramente la visión que el líder tenía sobre la religión.

Cuando decide insertarse en la política es blanco de duras críticas. Entre otras está la de su gran amigo el poeta Rabindranath Tagore, al que el "Mahatma" responde con la sabiduría que le dio haber cominado largamente por su país compartiendo el hambre y el frío de su pueblo: "Cuando aquellos que me rodean mueren por falta de alimentos, la inacción que me está permitida es la de alimentar a los hambrientos... La India muere de hambre porque no tiene trabajo que le permita hallar el alimento necesario. La India está cada día más extenuada. Para un pueblo hambriento y desocupado, la única forma bajo la cual Dios puede estar apareándose es el trabajo, y la promesa de comida, en pago del trabajo. Dios no creó al hombre para que se gane el sustento con su trabajo, y no dicho que los que comen sin trabajar son ladrones... Pensamos en los millones de seres humanos que hoy son menos que animales, que están casi a muerte. La guerra es la vida para esos millones de maribundos. Es el hambre la que empuja a la India hacia la ruina... El poeta vive para el mañana y quisiera que nosotros hicéramos lo mismo. Presenta a nuestra mirada extasiada la bella descripción de los pájaros, alaba, cantando, aires de libertad o alzando el vuelo. Ellos tienen su alimento cotidiano, y alzan el vuelo con las alas descansadas, en las que la sangre se ha renovado durante la noche. Pero yo he sentido el dolor de observar a pájaros que, faltos de fuerzas, ni siquiera tenían el deseo de agitar débilmente sus alas. El pájaro humano, para el cielo indio, se alza más débilmente todavía que si fuera a reposar. Para millones de seres la vida es un eterno velar, o una eterna catalepsia... He descubierto que es imposible endulzar los sufrimientos



de los hambrientos con un canto de poeta... ¡Hoy que darles trabajo para que puedan comer! Pero, ¿por qué, preguntarán, tengo yo que hilar, si no tengo necesidad de trabajar para mí? Porque como lo que no me pertenece. Vivo de la explotación de mis compatriotas. Seguid el rastro a todas las monedas que lleguen a vuestros bolsillos, y veréis la verdad de lo que os digo."

Para algunos exaltados, su no violencia significaba sumisión al imperialismo. Nada más equivocado. Su doctrina era y es, hoy en día, mucho más revolucionaria que todas las violencias, pero sabía que su pueblo no estaba del todo preparado para seguirlo cabalmente, por lo que toleraba ciertos bríos de violencia si aliviaban la situación de esclavitud de su pueblo.

"Prefería ver a la India libre por la violencia antes que esclava encadenada a la violencia de los dominadores."

En una oportunidad, ante una provocación del gobierno inglés, fijó muy claramente su posición: "Nada de compromisos con el Imperio, hasta tanto el león británico sacuda ante nuestra faz sus zarcas sangrientas... El Imperio Británico, construido sobre la explotación organizada de los pueblos físicamente más débiles de la Tierra y sobre una armazón convencional de fuerza brutal, no puede durar si hay un Dios justo que gobierna el universo. Es ya buena hora de que el pueblo británico se dé cuenta de que el combate empezado en 1920 es un combate hasta el fin, así dura un mes, un año o muchos años..."

"Yo ruega a Dios que dé a la India humildad y fuerzas suficientes para conservarse sin violencia hasta el fin.

Pero someterse a tales insolentes desafíos es imposible..."

Su patriotismo no pasaba por encontrar en un extranjero a un enemigo, sino que unía patriotismo y humanidad en una sola e indivisible causa. Se definía patriota por ser hombre y humano.

"... No soy exclusivo. Yo no haría mal a Inglaterra o a Alemania por servir a la India; el imperialismo no tiene sitio dentro de mi razón de vida... Un patriota lo es tanto menos cuanto menores su amor a la humanidad."

Tuvo también su crítica para nuestra civilización "occidental y cristiana" después de la Primera Guerra Mundial. "La última guerra (dició en setiembre de 1920) ha mostrado la naturaleza satánica de la civilización que domina la Europa de hoy. Todos los ejes de moralidad pública han sido rotos por los vencedores, en nombre de la virtud. Ninguna mentira ha sido considerada demasiado innoble como para ser utilizada. Y detrás de tanto crimen, el motivo es groseramente material... la Europa no es cristiana."

"América es el país más industrializado del mundo; con todo, no consigue desterrar de su pueblo la pobreza y la degradación. Eso sucede porque descuidó el poder universal del hombre y concentró el poder en manos de unos pocos que acumularon fortunas a costa de muchos. De ahí que la industrialización americana se haya convertido en una amenaza para sus pobres y para el resto del mundo."

Gandhi fue uno con su pueblo y, no obstante su claro idealismo, no pidió, y si lo hizo supo pedir perdón, más de lo que su pueblo estaba preparado a dar. Enemigo del maquinismo, supo decir que no lloraría la desaparición de las máquinas, pero que no abrigaba (en ese momento) designio alguno contra ellos.

Su mejor definición política fue dada por él mismo en pocas palabras: "Yo no soy un visionario, pretendo ser un idealista práctico".

Este fue "Mahatma" Gandhi, un grande que supo interpretar a su pueblo y dio la vida por él. Sin embargo, como sue suceder a todos los grandes protectos, comenzando por Jesús Cristo; desde los primitivos mártires hasta Luther King y Oscar Romero, los redentores siguen vivos después de muertos, quedan en todos nosotros que los amamos y reivindicamos no como "santos" que aparecieron alguna vez por el mundo, sino como amantes de su pueblo y, a través de él, de la humanidad toda; que nos han dejado un ejemplo liberador para llevar adelante y no para guardar en una biblioteca. □

Mensaje al pueblo de Nicaragua en el Día Mundial de la Paz

Hermanos nicaragüenses
Pueblos de América latina y del mundo

He llegado hasta aquí para compartir con ustedes la angustia de una difícil situación y para contribuir humildemente a afianzar con todas la esperanza de esa paz que tanto ansiábamos pero que a la vez hoy se nos presenta cruelmente amenazada.

Al asumir el Premio Nobel dije desde un primer momento que no lo recibía a título personal sino en nombre de los pueblos de América latina, y muy en especial en nombre de los pobres, de los más pequeños y necesitados.

Porque mi compromiso nace del cuestionamiento que día a día expresan los rostros de obreros, campesinos, jóvenes, viejos, indígenas y niños de nuestro continente. Rostros que son la imagen de Nuestro Señor Jesucristo, imagen que nos reclama claramente un compromiso de amor con nuestros hermanos. Y es por este compromiso que hoy me encuentro aquí, en esta dolorida tierra centroamericana, para poder gritarle al mundo:

—que en este año que iniciamos queremos decididamente comenzar a afianzar la paz en nuestro continente;

—queremos comenzar a transitar un camino que traiga definitivamente la justicia merecida para nuestros pueblos;

—que de una vez y para siempre cesen los abusos de aquellos poderes imperialistas que hasta hoy siguen gestando las atrocidades que definen el perfil actual de la humanidad.

La imagen de violencia que presenta nuestro continente refleja la violencia de nuestro mundo contemporáneo. Sus injusticias se encuadran de un injusto sistema internacional: sistema cuyos mecanismos producen, a este nivel, ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres.

Es necesario crear las condiciones que permitan desplazar los mecanismos que aseguran la dominación de unos países sobre otros. Es imprescindible lograr que la solución a la crisis global que hoy padece el sistema internacional no caiga pesadamente sobre los espaldas de los países del Tercer Mundo.

Vivimos una época cargada de tensiones.

Tensiones que también se expresan en el gran crimen de nuestro tiempo: la

carrera armamentista. Crimen que surge de las reglas de juego establecidas por las potencias e impuestas al resto del mundo. Crimen que determina la inútil inversión de enormes sumas de dinero que de otro modo podrían dedicarse al desarrollo de nuestras naciones.

Estas tensiones han afectado decididamente las relaciones entre distintos países de nuestro continente. Tristemente, hemos caído en la alternativa que nos plantea el imperio. Nos estamos peleando entre nosotros mismos.

Nos están usando con el fin de afianzar los lazos de dominación que hasta hoy sujetan a nuestras naciones. Pueblos hermanos, con intereses comunes, se ven arrastrados a la posibilidad de conflictos estériles para su futuro.

Pueblos que sólo en la unidad verán afianzar el porvenir de sus naciones.

Sin embargo, aun no hemos mencionado aquel aspecto más deprimente de la actual situación internacional.

El hecho de avasallamiento que las superpotencias realizan sobre los pueblos indefensos del subdesarrollo.

Se han reeditado situaciones que recuerdan las políticas imperiales de más viejo cuño. Nosotros, argentinos, hemos vivido con asombro y perplejidad cómo se humillaba una causa nacional como la de las Malvinas, cuando más allá de los motivos que originaron el conflicto, el imperio británico agredió a nuestro pueblo sin consideración alguna.

El derecho a la autodeterminación de un pueblo es el criterio que el mundo hoy no parece respetar.

Aquí en Centroamérica, ustedes saben mejor que yo lo que es sentir una amenaza real de una invasión.

Saben muy bien lo que significa poner en cuestión la soberanía, saben muy bien que significa agredir el fundamento mismo de los movimientos nacionales.

Aquí en Centroamérica saben que la política del garrote norteamericano está inhibiendo la posibilidad de una solución para la crisis salvadoreña. Que está impidiendo que se detenga la matanza que día a día desangra al pueblo hermano. Hablar, como lo estoy haciendo, del problema centroamericano, me obliga a mencionar al sufrido y golpeado pueblo guatemalteco.

Pueblo que ha visto silenciada por los medios de información internacionales su histórica lucha.

Y aquí, en Nicaragua, ustedes saben muy bien de la angustia de esperar una invasión.

Ustedes saben perfectamente bien cuáles son las distintas formas que puede asumir el intervencionismo extranjero. Conocen la realidad del bloqueo, de las permanentes maniobras militares en países vecinos, de la presencia constante de buques y aeroplanos de guerra violando aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo nacional. Saben por último de los bombardeos y demás agresiones que los Estados Unidos desatan sobre Nicaragua, ya sea a través de los guardias somocistas o de las operaciones encubiertas de la Central de Inteligencia (CIA).

Centroamérica es hoy, quizás, la región de nuestro continente donde más trágicamente se debate la suerte del subdesarrollo. Centroamérica es la geografía donde se observan con mayor claridad las tristes consecuencias que para la humanidad presenta el conflicto Norte-sur.

Pero quiero afirmar, aquí, que Nicaragua expresa hoy la posibilidad de un camino alternativo. La suerte de este país definirá en buena medida la posibilidad de dejar una puerta abierta en la perspectiva de la revolución nacional dentro de nuestro continente.

Porque Nicaragua, como todos los pueblos de América latina, tiene derecho a hacer su propia revolución. Y no existe frontera estratégica alguna que pueda imponerse por sobre la decisión soberana de un pueblo.

Los pueblos de Centroamérica reclaman la paz para poder encaminar su desarrollo. El imperialismo, sistemáticamente, declara a guerra para mantener sus privilegios.

En este Año Nuevo, que Dios quiso que pueda pasar con ustedes, en este Día Mundial de La Paz quiero reafirmar aquí que ésta sólo podrá alcanzarse:

— si se evita el intervencionismo de toda potencia extranjera en la región;

— si se produce el retiro inmediato de tropas extranjeras y asesores militares;

— si se logra, concretamente, el retiro efectivo de las tropas norteamericanas del suelo de Centroamérica.

Hermanos, mi utopía es la paz, a ella he consagrado mi vida y no quiero irme de aquí sin rezar con ustedes una oración de esperanza, no quiero dejarlos sin señalar que en esta lucha de todos los días estamos construyendo, sirviendo al plan del Señor, aquella que el profeta Isaías nos prometiera cuando dijo:

“El Señor gobernará las naciones y enderezará la humanidad: harán arados de sus espadas y sacarán hoces de sus lanzas. Una nación no levantará su espada contra otra y no se adentrarán en la guerra”.

Adolfo Pérez Esquivel

Paz y Justicia: 10 años de lucha desde la Argentina
Mons. Vicente Zazpe: Pastor y amigo. ¡Presente!
CENTROAMERICA

Entre la angustia y la esperanza

Reflexiones y notas de una visita a Nicaragua:

Luis Pérez Aguirre S.J.

Otra vez elecciones en El Salvador:

Ignacio Ellacuría

La confrontación del campo popular, ese peligro

**Derechos humanos: "El andamiaje jurídico para una
decisión política"**

Cosquín: nueve lunas para parir un pueblo

El Carnaval se olvida y la miseria no
